

ROLDE

REVISTA DE CULTURA ARAGONESA

Año undécimo — Número 39 — Abril-Junio de 1987



Ansó. Leñador en el bosque. Septiembre de 1933. Foto: Compairé.

COSICAS

—por Chorche Biscarrués—

● La TV3 ofreció hace unas semanas un programa sobre Aragón y sobre el «sentimiento nacional» en este País. El programita se emitía al parecer con motivo de la desaparición de ANDALAN y se quedó más en un epitafio del periódico muerto que en una exposición de la realidad aragonesa.

Las imágenes que vimos en nada se parecían al Aragón real. Se nos ofreció un Aragón tercermundista, desértico, envejecido, con útiles y animales agrícolas antediluvianos, solo unas breves imágenes de Zaragoza, en las que la figura principal era un barrendero, constituían la parte urbana de Aragón para TV3. Y no es que esa parte de Aragón sea mentira (desde aquí lo hemos denunciado más de una vez), sino que existe también el desarrollo, la riqueza, y una sociedad que pugna por estar a la altura de los tiempos (cuando le dejan).

En cuanto al contenido, venía dado por quienes intervenían. Políticos solo dos (si exceptuamos al Consejero de Cultura), el Sr. Gómez y Lorenzo Lascorz como representantes de los únicos partidos aragoneses existentes (PAR y UA), el resto todos gentes de la cultura. Tuvimos la alegría inmensa de oír hablar en aragonés por la caja tonta en boca de Franchó Nagore y Anchel Conte (¿se enteran los de TV-Aragón?), y la desgracia de oír decir al inefable Sr. Bada que lo que interesa no es potenciar las peculiaridades culturales de Aragón, sino aquellos aspectos que nos son comunes con otros pueblos (para todo este viaje no nos hacía falta D.G.A.), pero lo mejor fueron algunos cantautores: el Sr. Carbonell decía, muy convencido él, que la identidad aragonesa la inventaron ellos, y que acabados ellos, acabada la identidad; y el colmo de la esquizofrenia fue el ex-bullonero Eduardo Paz (quien te ha visto y quien te ve, maño) para el que Aragón solo es la longaniza y los güevos de pueblo (¡oh, que sublime universalidad la suya!, ¡me encanta!) y aseguraba que «los de la fable» pretendían imponer el aragonés en todo Aragón (o sea, que además el tío no se entera de nada), lo que nos lleva a pensar que no es que la identidad la inventaran ellos, sino que les vino muy bien para montarse en el dólar a unos, y a otros como un simple instrumento en manos del partido que les mandaba para combatir la dictadura. Y muerto el dictador, a otra cosa (aviso útil para navegantes sin rumbo fijo, porque de la historia hay que aprender, y puede repetirse).

Por último se preguntaba si Aragón era o no una nación. Dijo que no, como debía ser, el Sr. Vallés (don Françesc) que abominó del nacionalismo como algo cerrado (por eso él se afilió al PSO E, que es un partido nacionalista al fin y al cabo, como todos, cada uno en su ámbito).

Lo que nos extrañó, y no por afán de protagonismo, fue el no aparecer en el rollo este, cuando resulta que somos la única organización aragonesa que lleva en su nombre el apellido «nacionalista» (aunque

algunos ahora nos quieran robar el nombre y el apellido). Pero claro eso ya era mucho pedir.

● Entre los acuerdos tomados en la última Asamblea General del R.E.N.A. están:

— Dotar económicamente el «Premio de Falordias» (20.000 pts) y convocarlo cada dos años.

— Trasladar por este año la cena de San Jorge al 20 de diciembre por coincidir el 23 de abril con las fiestas de Semana Santa.

● Uztedez, vozotroz, habrán oído hablá der forclori-mo baturri-ta, ¿no?, puez vean er forclori-mo ezpañoli-ta que ce gazan loz de la Di-puta de Saragosa ¡que no ce pue aguantá en lo que «invierten» loz dinero de toos ezta jente!.



● **LO CASTELL DE MEQUINENSA, altra volta, al segle XX, possessió «feudal».** Segons vam poder comprovar personalment fa 2 setmanes, est edifici de la baixa Edat Mitja, donat a l'empresa E.N.H.E.R. (de l'I.N.I.) durant la Dictadura (per a premiar, potser, los seus «serveis» a aquell municipi) amb la condició de la seua restauració (realitzada, doncs, amb diners públics), ha esdevingut, «de facto», propietat «privada» dels directius de l'esmentada empresa de l'I.N.I., aconduïda a l'interior (luxosament) pel seus repòs i l'estada d'autoritats i d'altres «persones importants». En conseqüència, les visites no són possibles, si no es presenta un permís escrit, «atorgat» per la direcció de l'empresa, a BARCELONA.

● **PRIMER COMIC EN ARAGONÉS**

O FOLLET

FALCIBRETAG DERIBATAS NUM. 0 PRE 150 PZ



ROLDE

Revista de Cultura Aragonesa

Apartado de Correos 889
50080 Zaragoza (Aragón)

Edita: ROLDE DE ESTUDIOS
NACIONALISTA ARAGONES



Consello de Redacción: Chesús G. Bernal, Chusé I. López, José Luis Melero, Chusé Inazio Navarro, Antonio Peiró y Bizén Pinilla.

Administración: José Angel García.
Redacción: c/Ricla, 6, 4.º D. Zaragoza (chuebes de 8 a 9 de a tardi).

Imprentau en: Cometa, S.A. Carretera de Castellón, Km. 3.400. Zaragoza.

Depósito Legal: Z-63-1979.

SUMARIO

	pág.
Carta abierta a J. A. Labor-deta	4
Entrebista: Francho Nagore .	5
La Ley de agricultura de Monta-ña y las áreas deprimi-das de Aragón	9
Montanyuana, la mort dem-peus	13
La apuesta por un nacionalis-mo solidario	14
Andalán, el largo adiós	16
Poetas de Aragón: Chusé Ina-zio Navarro	17
El dance de Alfocea	20
Retórica de una elegía para Federico Comps: Muerte española	24

EDITORIAL

Imos a fé-lo entre toz

Os diyas 18 y 19 d'abril de l'añada presén —alto u baxo, cuan iste lumero de ROLDE salga ta ras carreras— se ferá en Uesca o I Congreso ta ra normalización de l'aragonés.

En dito congreso se prebará de plegar a unos alcuerdos graficos que sirban ta que, d'agora enta debán, toz os que escriban en aragonés (bien siga en aragonés común u en cualesquiera de as suyas bariedaz cheograficas) lo faigan d'una mesma traza. Nos i trobamos —no feba falta que lo dizísenos— debán un inte istorico ta o prozeso de normalización de l'aragonés y, por o tanto, ta ra suya propia continidá como fabla.

Os de o ROLDE (o **Rolde d'Estudios Nazionalista Aragonés**, ta que degún nos trafuque con garra atro) de siempre emor triballato por o reconoximiento de a reyalidá lingüistica d'Aragón y de siempre emos refirmato —si no empentato— todas as inizatibas que s'en han siguito en ista endreza. ¡Y asinas lo continaremos fendo cuantas begatas calga! En ista ocasión de gala —antimás de l'apoyo economico que, en a mida de as nuestras posibilidaz, aigamos puesto ofrexer u de a partizipazió presonal que beluns de os nuestros miembros aigan puesto tener en organos de o Congreso como a **Comisión Organizadera** u o **Consello Asesor**— emos quiesto festellar iste inte fendo un lumero de ROLDE una miqueta espezial y, con ixa fin, publicamos una entrebista que, con a enchaquia d'estar o presidén de a **Comisión Organizadera**, le faziemos a Francho Nagore.

Isto ye tot. Creyemos que ya ye plegata ra ora de que, entre toz os que somos trestucatos por ista chiqueta y polida fabla románica, construigamos unos alavez, fíndos y zereños, ta ixa casa gran y guallarda que toz queremos que plegue a estar l'aragonés.

En zagueras, o R.E.N.A. deseyá esprisar as más sinzeras noragüenas a toz y cadagún de os que ti'ballan y luitan por o reconoximiento y a espardidura de l'aragonés (y profés que a toda ra chen que simplemén lo charra)

Chilemos toz chuntos y, si puede estar, con más rasmia que nunca:

¡¡¡ENTALTO ARAGON Y A SUYA FABLA!!!

Carta abierta a J. A. Labordeta

OTROS críticos de esta odiada y amada ciudad, José Antonio, han valorado en lo que merece, desde su punto de vista, el resultado de la sesión del 7 de noviembre del 86. ¿Sentiste algún estupor o azotaste el inmenso poso de socarronería que no has perdido al encontrar elogios y reconocimientos en los diarios de la capital del reino? Era cuestión de tiempo porque cuando al trabajo paciente y bien hecho se une el afán por hacer las cosas aún mejor, esa coherencia musical que sólo estiman unos poco y se acierta a expresar las palpitaciones de los demás no queda otro remedio que asentir. Me sentiría muy avergonzado, José Antonio, si, por mi parte, pretendiera simular el ceño circunspecto de los críticos: no es mi oficio. Vivo dentro de ese genérico **los demás** que, intencionadamente, acompaña al tú y yo de tu último disco.

Amparado en esa oscuridad que late, pese a tanto esforzado empeño por arrasar su ardor, repetiré, José Antonio, que sigo prefiriendo, porque me emociona, esa dulce y cotidiana sentimentalidad de **Mar de amor** o de **Somos**, que me gustaría que el himno de quienes no tenemos otra cosa que los ojos clavados muy lejos y la boca cerrada en esta ciudad de fríos y vientos que muerden los sueños fuera esa **Albada** que, acompañado por la voz de Imanol, cantas mejor que nunca. Y, además, que comienza a sorprenderme el acierto de ese trato con ritmos que se celebra en **Zarajota blues** o en **A callejear** y la seguridad con que has perseguido un enriquecimiento musical que lo hace todo más agradable.

Pero hay ocasiones en que un acontecimiento musical excede su propio valor. Nadie como tú lo sabe, José Antonio, porque has encendido muchos fósforos en cines y plazas de pueblo, porque has recorrido mucha geografía con la voz a cuestras y vislumbraste muchos paños en alto en esos patios de vecindad de la vida que son los teatros.

Y estos días, esperando la primavera de verdad, ésta que se retrasa, he sentido una arrebatadora melancolía escuchando una y otra vez tu último disco. Voz patética y cansada de P. Ibañez repitiendo, loco él entre locos, que ya no hay locos, y voz desusada la de O. Montllor recordando que Teresa aún baila valsos en la memoria pero tan lejos de aquel **A Alcoi** incomparable, lentitud triste y lírica la de Imanol... Uno piensa de pronto que el tiempo ha pasado con una injusta reja de arado sobre cuerpo y corazones: y ha quedado P. Ibañez con su cigarrillo barato entre los labios, y Montllor con su pinta de muchacho desvalido al que el sargento arresta, y ha quedado Imanol con el peso de los sueños que arrasa —me han preguntado en estos últimos días: ¿pero quién es Imanol...? Figúrate, José Antonio... Y estoy seguro que si el recitar se hubiera celebrado semanas más tarde no os habríais olvidado de José Alfonso, muerto con el alma blanca y deshechos el aliento y la esperanza.

Claro que esto no es todo. El disco es algo así como una misa loca de rebeldes y vocingleros que han reído mucho y bebido mucho y conspirado mucho. Me figuro, José Antonio, que por esto, y porque todavía puedes esperar el alba sin sentir vergüenza, estaba ahí Sabina, esa especie de Gary Cooper deshinchado perdido por los Cerros de Ubeda, y estaban Javier Ruibal y Maite Yerro acompañándote en **A callejear**, y todos, José Antonio, tan jóvenes.

Quiero decir, y ya casi voy a firmar, que, a lo visto, no ha llegado todavía el desenlace. Y por eso tú nos reunías a todos y les reunías a ellos, ya sombras de un pasado, y a los otros, lo que despiertan sin tanto almacenado cansancio y, entre todos, estaban tu voz y tu música, José Antonio, obligándonos de nuevo a tener que darte las gracias. Quedamos cualquier día de estos y conspiramos un poco.

Jose Luis Rodríguez García

ACUSE DE RECIBO

- Guía de servicios culturales del Ministerio de Cultura.
- Golloto. Revista Cultural de Gallocanta. N.º 2 c/ San Pedro s/n. Gallocanta (Zaragoza).
- Disarmament Forum. Volumen 3, n.º 4. Julio, 1983.
- Ecos del Cinca, nos. 428 al 434.
- Andalán, nos. 459 al 465.
- Narria, n.º 36.
- Argueyu, n.º 21, 22.
- Fuellas, n.º 55.
- Información Cultural, n.º 41, 42.
- Wiñay Marka, n.º 1. julio-agosto 1986. Oficina de Supor al Moviment Indi. Sant Vicent, 3-pral, 2.º 08001 Barcelona.
- Boletín Chitakolla, n.º 32-33 y 36-37. Casilla 20214. Correo Central. La Paz. Bolivia.
- Lluita, n.º 48.
- Aizu!, n.º 50 al 52.
- Jacetania, n.º 122-123.
- CIPAJ, n.º 44, 45.
- Serrablo, n.º 61.
- Crítica, n.º 738.
- Adobe, n.º 5. Asamblea Ecologista de Zaragoza. Apartado 3073. — Zaragoza.
- Museo del Dibujo. Castillo de Larrés. Amigos del Serrablo.
- Sorolla't. n.º 1, septiembre-86. Calaceit (Teruel).
- Escribá, Josep, y Ramírez, Santos: «Els repobladors de València».
- Catálogo de publicaciones de la Diputación General de Aragón.
- Vicente de Vera, Eduardo. «Textos en Grausino» (1904-1985). D.G.A. Departamento de Cultura. Zaragoza, 1986.
- Claramunt, Teresa. «Contalles». D.G.A. Departamento de Cultura, Zaragoza, 1985.
- Chauvell, Josep A.: «L'Home de França». D.G.A. Departamento de Cultura. Zaragoza, 1986.
- Alcalá, Angel: «Los orígenes de la Inquisición en Aragón». D.G.A. Departamento de Cultura. Zaragoza, 1986.
- Baer, Fritz: «Historia de los judíos en la Corona de Aragón (s. XIII y XIV)». D.G.A. Departamento de Cultura. Zaragoza, 1986.
- Lozano, Carmen y Zaragoza, Francisco: «Estudios sobre la desamortización en Zaragoza». D.G.A. Departamento de Cultura, Zaragoza 1986.
- Alonso Crespo, Clemente: «Teruel adentro». D.G.A. Departamento de Cultura.
- Briet, Lucien: «Viaje por el valle de Ordesa». D.G.A. Departamento de Cultura.
- Lapeña Paúl, Ana Isabel: «San Juan de la Peña». D.G.A. Departamento de Cultura. Zaragoza, 1986.
- Fort Canellas, María Rosa: «Relación del léxico catalán con el aragonés en documentación primitiva aragonesa». D.G.A. Departamento de Cultura. 1986.
- Primera Abstracción de Zaragoza: 1948-1965. (Catálogo). D.G.A.
- Arqueología Aragonesa 1984. D.G.A.
- En busca de la Paz. Seminario de investigación por la Paz. D.G.A.
- VV.AA.: «El canto del cisne», autocrítica de la contracultura. Secretariado de publicaciones de la Universidad de Zaragoza.
- Arqueología Espacial, n.º 7, 8, 9, 10. — D.G.A. Diputación Provincial de Teruel.

ENTREBISTA:

FRANCHO NAGORE



ENTA UNA GRAFÍA COMÚN.

18 y 19 d'abril de 1987: I Congreso ta ra normalización de l'aragonés.

Rayadas d'un tobo sol de febrero dentran por a finestra de lo estudiant de Franchó Nagore. Enchegamos o radio-cassette —«l'alcagüet» me diz Maite, a suya muller— y nos metemos a charrar. I somos solos. De bez en cuan s'ubre a puerta y amanexen as capazetas atrapaziatas con totos —güe ye carnabal en Uesca— de Obarreta y Franchet, os fillos de Franchó.

— Chusé Inazio Navarro: Franchó Nagore Lain ye profesor en o Colexio Unibersitario de Uesca y presidén de o Consello d'a Fabla Aragonesa, antimas de autor de bels libros de poesía en aragonés (Sospinos de l'aire, Cutiano agüerro, Purnas en a zenisa) y de cualques traballos lingüísticos sobre a fabla aragonesa (Gramática de la lengua aragonesa, El aragonés

de Panticosa, etz.). Franchó Nagore ye antiparti o presidén de a Comisión Organizadera de o I Congreso ta ra normalización de l'aragonés. Con el imos a charrar de o debandito congreso. Franchó, ¿qué sendito puede tener en 1987 a normalización lingüística de l'aragonés?

— Franchó Nagore: Yo creigo

que más sendito que nunca. Uei, charrando una miqueta de chanza, se i normaliza tot. Uei bi ha que normalizar tot. Si no, no se puede bibir en ista soziedá de o sieglo XX. Normalizan as naranchas, as ensaladas, ... ¡Se normaliza tot! Pero, charrando más en serio, en una soziedá tan estruturata, tan sistematizata, y en a que l'aragonés s'ha a emplegar en as instituzions, s'ha a emplegar —profés— en a carrera, en as interpresas, en as escuelas, etz. s'impone a nezesidá d'una normalización, ye dizir, d'intentar tender enta una fabla común y normalizata que sirba ta emplegá-la en os meyo de comunicazió (radio, televisión; ...) y que siga l'alazet de l'amostranza en as escuelas. Ixo no gosa dizir que se baiga en contra de as barietaz locals, sino tot o contrario, u siga, que las potencia y las integra a trabiés d'un nucleyo común que s'enriqueze con asbarietaz locals y as barietaz locals mesmas s'enriquezen y chiran arredol d'iste nucleyo, d'ista koiné. Pienso, por o tanto, que ye una nezesidá.

— Ch.I.N.: ¿Iste congreso que se i ba zelebrar ye un congreso que se ba a fer ta ra normalización lingüística de l'aragonés en cheneral u se ba a enfiletar enta bel aspecto más concreto?

— F.N.: Se clama I Congreso ta ra normalización de l'aragonés. O cuallo quiere dizir que se diga ubierta ra posibilidá de que bi aiga un segundo, un atro terzo más adebán... Pero, por agora, o que se quiere fer en iste I Congreso ye sistematizar a custión grafica, ye dizir, plegar ta alcuertos sobre a traza de representar graficamen l'aragonés y plegar ta una or-

tografía normalizata. Atros aspectos como normalización en os rans morfoloxico, sintautico y mesmo lesico son más complicatos, más difizils y leban más tiempo en todas as fablas. Iste ye o primer trango que fazilita, posibilita ra normalización en ixos otros nibels y, sobre tot, da una imaxen común de fabla, creya conxenia de fabla y fa que se sienta ra identidá de pertener a una mesma fabla, anque sigan bariedaz diferens. De o que se trata ye que, s'escriba en a bariedá que siga (una bariedá literaria u una bariedá popular fablata), se represente siempre de a mesma traza.

— **Ch.I.N.:** ¿Qué asoziacions culturals han empentato y han promobito iste congreso?

— **F.N.:** ¡Todas! Prauticamén todas as que, d'una traza u atra, bienen triballando y son en autibo en o tema de a reibindicación de l'aragonés y o suyo estudio, a suya esparidura y o suyo cautibo. Belunas que han esistito d'antis y agora no son en autibo —como, por exemplo, lo **Rolde Fablans de Lanaxa**, que ya no funciona— no. Pero as que agora son en autibo sí, y en concreto as más aclofatas, con más tradición en iste quefer, como ro **Consello d'a Fabla Aragonesa**, o **Ligallo de Fablans de l'Aragonés**, o **Rolde d'Estudios Nazionalista Aragonés** y atras más nuevas como a **Chunta Universitaria por a Reconoxedura y Promoción de l'Aragonés**, instituzions ya más ofizials como lo **Instituto de Estudios Altoaragoneses** —de a Deputación Probinzial de Uesca— y atras más locals como pueden estar o **Rolde de Fabla Aragonesa de Chaca**, l'**Asoziación Alasets de a Bal de Benás** y o **Grupo de triballo de la Fabla Chesa**. O que pasa ye que en o caso, sobre tot, d'istas zagueras a suya partizipación ye más problematica y más limitata. Pero, en primeras, se cuenta con l'apoyo —no sólo que l'apoyo, tamién a partizipación en custions economicas y organizatibas— de todas, anque unas asoziacions partizipen más autibamén que otras.

— **Ch.I.N.:** **Fabla nos un poquet de o calendario. Ya emodito antis que as sesiones finals se ferán en Uesca, os diyas 18 y 19 d'abril, pero bi'n ha anti-más una serie d'autos y una**



serie tamién de fases preparatorias. (De as cuals belunas ya se son cumplitas, como puede estar a fase de replega de todas as enmiendas graficas que, bien as diferens asoziacions culturals, u bien a chen particular han puesto y quiesto nimbiar) ¿Qué otras fases, qué otros momentos, se podeban destacar d'iste congreso?

— **F.N.:** Yo dizirba, por beyer o quefer d'unas trazas globals, que bi ha bels aspectos y fases. O primero, de organización, que s'empezipió en setiembre y que ye rematando agora —bueno, remató una primera fase en abiento con a presentación d'unos presupuestos provisionals y un calendario d'autibidaz tamién provisional, pero que s'ha retocato agora— y ye estata en mans de a Comisión Organizadera, en a cuala bi eba representans de diferens asoziacions. Por atro puesto, ye o prozeso de triballo que femos sobre o tema de as grafias que tien tamién diferens fases. Una primera yera ra combocatoria ta que toda ra chen que quere nimbiase as propuestas. O plazo de recullita se remataba o 31 de

chineru, ya se son recullitas y agora s'están imprentando —ya serán imprentatas— ta mandá-las a toz os proponens y, profés, a toz os que se baigan a inscribir como congresistas y a os miembros de o Consello Asesor, que tienen una misión pro importán...

— **Ch.I.N.:** **Si, d'ixo ya charraremos lugo más amplamén.**

— **F.N.:** Y tot ixo prozeso de discusión sobre as propuestas nimbiatas culminará en as sesiones de triballo de os diyas 18 y 19 d'abril. Isto ye o más importán. Pero, a parti d'isto, bi ha atras autibidaz que son de proyeuzión exterior y encaminatas a trucar l'atención de a chen sobre o que ye o Congreso. Son una serie d'autos culturals de tot tipo: charradas eruditas u de dibulgación, presentacions de libros, esposicions de cartels y de libros en aragonés, bellas obras de teyatro, fotomontaches audiobiusuals, proyeuzions de zine, rezitals de mosica en aragonés, etc. No se trata sólo de que unos cuantos eruditos nos metamos arredol d'una mesa a charrar de temas, sino de que ixo tienga una repercusión exterior y bi aiga una proyeuzión enta difuera.

— **Ch.I.N.:** En o curso d'ista entebista han ito aparixendo cualques organos como a «Comisión Organizadera» u o «Consello Asesor». Poderbas explicá-nos qué presonas los integran y cuálá ye a suya función.

— **F.N.:** A Comisión Organizadera ye, como diz o suyo nombre, a encargata de fer toda ra organización (presupuestos, programación, etc.) y d'ir lebando enta buena fin a o Congreso en todas as suyas dembas. Consta d'una presidencia y de seis secretarías que son a o cargo de miembros de belunas de as asoziacions que emos cuaternato antis. En mans d'istas secretarías ye tot: cumplir o programa, fer que os diners aduban y as cuentas salgan, intentar que pleguen a tiempo as zirculars, os impresos, os cartels, ... ye dizir, tot a o que ye a organización de o Congreso.

O Consello Asesor tien un carácter muito diferén. Ye un organo consultibo, que s'ha feito prezisamén a propuesta de a Comisión Organizadera ta que le aduye en o tema concreto de lo estudio y balo-

razión de as propuestas. Bi son 21 lingüistas, escritores, filólogos, mayestros, chen que tien un poquet ya de prestixo como conoxedora u como cautibadora de l'aragonés. Por nombrar sólo que bel nombre —ye imposible nombrar a toz— son dende Ánchel Conte dica Rafel Andolz, pasando por Chesús Bernal, Juanjo Pujadas, Chusé Coarasa, Chusé M.^a Ferrer, Santiago Bal, Miguel Santolaria u Santiago Román. O suyo quefer ye, sobre tot, ir parando lo camín ta ras discussions zagueras, de forma que nos i trobemos en una situación de poder plegar ta alcuerdos en practicamen 10, 12 u 14 oras que serán ixas sesiones, y tamién aduyar —en ixas sesiones zagueras— en a propia discusión, en a propia dinamica de triballo, en a redazón de as autas, etz. dando as suyas opinions u chuizios sobre cada custión.

— **Ch.I.N.:** ¿Qué tal si charramos de os presupuestos? ¿Con cuántos de diners se cuenta ta fer o Congreso y de dó ban a salir ixos diners? ¿Qué apoyo han dato as instituzions publicas?

— **F.N.:** Os presupuestos probionals cuasi plegaban a dos millons. Más tardi s'han intentato alcorzar un poquet por un puesto y por atro ta rebaxá-los o más que se podese. Os presupuestos finals creigo que quedarán en un poquet más de millón y meyo.

Contamos como ingresos, por un lau, con as condutas de os que s'inscriban como congresistas y de os que asistan ta ra chenta de clausura y con as alportazions de as diferens asoziacions que partizipan en o Congreso, pero, sobre tot, o grueso de os presupuestos se cubre con as alportazions d'una serie d'entidaz ofizials, sin as cuals ye difizil que isto s'ese puesto fer. Concretamen a D.Ch.A. —a suya Consellería de Cultura— ye apoyando muito lo Congreso y ba a fer una alportación sustanzial (yo creigo que a más gran de todas) con a cual se ba a cubrir, alto u baxo, a metá de os gastos. Bi'n ha tamién una alportación importán, aunque muito menor, de a Deputación Probinzial de Uesca y tamién bella cosa, aunque ya más chiqueta, de l'Ayuntamiento de a ziuada de Uesca.

— **Ch.I.N.:** ¿As sesiones za-

gueras serán zarratas u, por o contrario, serán ubiertas a toda ra chen que siga intresata?

— **F.N.:** Son ubiertas a toda ra chen. Sólo cal que s'inscriban, que replenen a fuelleta d'inscrición y bosen a conduta ta poder partizipar en as sessions. Antiparti, a conduta ista da dreito a replegar o libret con as propuestas y, ya dimpués de o Congreso, un atro libret con as autas y os alcuerdos que s'en aigan preso. Son, por o tanto, ubiertas a toda ra chen intresata en alportar ideyas y soluzions, en partizipar en as discussions, etz. ¡Profés que cuanta más chen bi aiga, muito millor! Porque ixo será indicatibo d'una inquietú y d'un intrés por o tema.

As sessions finals —cal dizí-lo— se ferán, si son rematatas as obras, en o salón d'autos de o nuebo edificio de a Deputación Probinzial de Uesca y, si no, se ferban en o Casino (Zerco Oszense).

— **Ch.I.N.:** Charremos de futuribles. ¿Tu, como presidén de a Comisión Organizadera y presona que ye a o tanto, ta qué alcuerdos graficos creyes que se i ba a plegar? ¿A grafía probisional que, dende fa ya unos años, se biene emplegando ba a estar sustanzialmén cambéata u, por o contrario, sólo ba a sufrir que bels retoques que, a la finitiba, no fai-gan que ratificá-la?



— **F.N.:** Ye un poquet d'impreyible porque, en primeras, o que yo pensaba a tetulo presonal yera que isto teneba qu'estar un refrendo de l'actual ortografía normalizata aconsellata por o Consello d'a Fabla. Pero lo debate s'ha ubierto a toz. Todas as propuestas en nimbiatas balen igual y a de o Consello ye una más. Bi ha propuestas muito diferens y, por o tanto, ye pro difizil predizir o que pueda salir d'astí. Pero creigo que tampó bi abrá muitos cambeos (talmén más de os que se prebeyeban). Isto pende muito de os triballos de discusión, de os argumentos y razonamientos, ... pero, en zagueras, o importán ye que, con toda seguridad, se ban a amillorar os actuals regles d'ortografía en custions de detalle (por exemplo, sobre os tochez —os azentos graficos—, as falquetas, l'emplego de o guión y tot ixo que yera encara un poquet embarucau). Sobre a representación de os fonemas en concreto tampó creigo que bi aiga muitos cambeos. O más problematico puede estar o de os fonemas palatals, por exemplo, ya que bi ha muitas discrepancias en o modo de representá-ne. Bi ha propuestas de ñ, ny, ... ta ñ u de ly, ... ta ll. Sobre o tema más concreto de a representación de /i/, siga bocal, semibocal, semiconsonán u consonán tamién puede que bi aiga bel resultau impreyible por agora y que se cambee bella cosa. Ta ra representación de o complemento i (bi)-bi ha propuestas ta escribí-lo hi u y. Yo no las comparto, pero así son y ya discutiremos sobre o tema. Se son recullitas atras muitas propuestas muito diferens, aunque me da ra impresión que ixas son menos argumentatas en cheneral u tienen menos coderenzia... Bi abrá qu'estudiá-las, caldrá repasá-las con muito ficazio y, profés, con total respeto a todas. Pero, claro, tienen que presentar un alazet solido, zientifico, y o que no se puede ye fer as cosas a la lixera. O cual no gosa dizir que tiengamos que tener una espezie de respeto, un poquet fato, por a tradición, siga mala u buena, sino que bi abrá que meter unos criterios unibocos y os criterios que leban a más gran parti de as propuestas son de tipo fonoloxico (aunque respeten bellas cosas tradizionals, etimoloxicas, pero no muitas porque, en a suya mayor parti iloxicas, complican a

la ora d'escibir).

— Ch.I.N.: **¿En tot caso ros alcuerdos se ban a prener por mayoría simple u, si no, con qué atro mecanismo?**

— F.N.: O tener que plegar ta unas botazions serba ridiculo. A mecanica de triballo s'está estudiando muito amoniquet y ye difizil trobar esautamén como se puede fer ixo. Pero, dende lugo, o que emos descartato ye fer botazions. Bi abrá esposizions, turnos de replica, parolas a favor y en contra, debates, roldes de triballo sobre temas concretos y, a la fin, o que se pretende ye que sobre cada punto se pueda plegar ta una azeitación por unanimidá.

— Ch.I.N.: **¿Qué repercusions puede tener iste Congreso en o esdebenidero de l'aragonés?**

— F.N.: Ye difizil resumí-ne. Creigo que, por un puesto, ba a facilitar que salgan ta ra luz muitos triballos, muitos escritos, que agora yeran asperando a que se clarificase o tema. Pero, antiparti d'ixo, ye positibo por a bisión que ba a dar de cara ta os aragoneses y a soziedá aragonesa en cheneral de que toz, a la fin, nos metemos d'alcuerdo en un tema alazetal, que ye mui de detalle, pero que ye impreszindible ta poder empeziar una normalización en serio. Por atra parti, pienso que puede influir pro en a conzenziazión de a chen de que l'aragonés ye una unica fabla, que tiene bariedaz cheograficas, literarias y sozials como todas, pero que ye sólo que una fabla y, por o tanto, se tiene qu'emplegar una sola grafía. Tamién puede que tenga una zierta repercusión de cara ta l'esterior mesmo, de cara ta las atras fablas, a soziedá española en cheneral u as fablas bezinas, que beigan isto como un prozeso d'asentamiento de l'aragonés y d'asentamiento, sobre tot, de o prozeso de recuperazión de l'aragonés. Dica agora, se puede dizir que tot son estatos intentos, un poquet cadagún por o suyo lau. Ye agora cuan empezia reyalmén o prozeso de recuperazión, con unos alazez firmes y feitos entre toz, y, por ixo, de cara ta las instituzions aragonesas, prenzipalmén a Deputazión Cheneral d'Aragón, puede representar que se prenga muito más en serio lo tema, que apoyen muito más iste prozeso y que s'a-

prebe u se faiga bella cosa en o tema de l'amostranza en a escuela y l'emplego en os meyo de comunicazión.

— Ch.I.N.: **A o filo d'ista pregunta me s'alcurre que podrébanos flabar d'una custión como ye a presonalidá grafica de cada fabla. ¿A presonalidá grafica de l'aragonés ba a salir fortalexita d'iste Congreso?**

— F.N.: Sí. Entre atras cosas, d'ixo se trata. Queremos plegar ta unos regles senzillos y prauticos sobre tot, pero, antiparti, una secuela d'isto ye que se da una imaxen bisual de a fabla, una presonalidá grafica e ixo tamién ye importán.

Se ban a refrendar —pienso yo— bels aspectos carauterísticos como, por exemplo, ros que deriban de o criterio fonoloxico en a representazión de os fonemas /b/ y /θ/. No creigo que se puedan acordar grafías foranas —aunque sigan romanicas— como por exemplo lh ta ra ll, qu'emplegan l'ocziitano u o gallego. Ly sí que s'emplegó en aragonés meyeibal y poderba estar una alportazión orixinal de l'aragonés, ya que no lo emplega garra fabla romanica. No lo sé. O problema ye que pesa muito lo costumbre, pesan muito ros condizionamientos de as fablas bezinas y, más que más, de o castellano, que ye a fabla que toz os aragonesofablans han aprendito a leyer en a escuela.

— Ch.I.N.: **¿De qué situazión se ranca y ta dó se quiere i plegar?**

— F.N.: No ye que se ranque de cosa, sino que se ranca ya d'una ortografía probisional, muito cheneralizata y azeitata, que yera ra de o Consello d'a Fabla y que estió aprebatá en diferens asambleyas a o largo d'una serie d'añadas. Bueno, tampó se puede dizir que siga de o Consello, sino que ye una ortografía aprebatá en una reunión en l'año 1974, en Zaragoza, que dimpués azeitó lo Consello y la aconselló. Por o tanto se ranca d'ixo. O que pasa que tamién se ranca de que bi ha muitos criterios presonals, por un puesto, y dimpués bi ha muitos criterios locals: escritores en bellas bariedaz d'aragonés que pretenden emplegar una ortografía local, etc. O que se quiere fer ye superar ixa situazión y creyar una atra situazión muito más normal, en o sendito de cheneralizar una unica grafía ta toz.



A normalización no se puede quedar en ixo. A normalización implica toz os aspectos gramaticals (morfoloxicos, sintauticos, lesicos), una custión interna, y toz os aspectos sozials en o que se refiere a l'emplego de l'aragonés en os meyo de comunicazión, en l'alministración, en as escuelas, etc. Por consiguién, se tiene que ir enta debán en atras endrezeras. En definitiva, en zagueras ra situazión ideyal serba una situazión normal d'emplego de l'aragonés en toz os intes y en toz os puestos, a o menos, en l'Altoaragón.

— Ch.I.N.: **¿Somos a la finitiba debán una fita istorica ta ra fabla aragonesa?**

— F.N.: Me pa que sí. Ye un primer trango, una fita primera, pero importantissima, porque d'aquí enta debán caldrá charrar d'una preistoria de a recuperazión y renaximiento de l'aragonés (u de a «renaxedura» que s'ha dito tamién) y d'una segunda fase en ista «renaxedura» a partir de l'añada de 1987. As repercusions serán, sin de dudas y con toda seguranza, muito importans. Ye difizil balorá-las de todas trazas, pero creigo que, sobre o papel, isto no lo ba a poder inorar denguno: ni os flabladores y os escritores en aragonés, ni, muito menos, os estudiosos de l'aragonés.

Desenhegamos l'alcagüet. Astí difuera un zierzo borín enriste —papeloz pansos— as primeras banderetas machurritas de o Carnabal. Ascuitamos dimpués o chulliu d'un tren que s'en ba.

Entrebista, seleuzión y transcrizión feitas por Chusé Inazio Navarro.

La Ley de agricultura de montaña y las áreas deprimidas de Aragón

por Paloma Ibarra*

LOS desequilibrios regionales son una realidad compleja que viene existiendo desde hace mucho tiempo. Sin embargo, el tipo de desarrollo español de las últimas décadas, unido a otro tipo de factores, ha supuesto la acentuación de estos desequilibrios y la configuración de lo que se ha denominado «áreas deprimidas o desfavorecidas». Las diferencias entre estas zonas deprimidas y las que comenzaron su despegue han ido creciendo cada vez más, y la consecuencia de la falta de atención prestada es que hoy el deterioro es enorme y su necesaria recuperación va a resultar muy costosa, en caso de ser posible.

Un área deprimida puede definirse como aquella que, por sus caracteres físico-territoriales y/o socio-económicos, soporta unas condiciones adversas para la vida y la actividad humana, las expectativas y oportunidades de futuro de la población están muy por debajo de los mínimos deseables. Son zonas que, en muchas ocasiones, no cuentan con un potencial de crecimiento económico posible de desarrollar (al menos fácilmente) pero también es cierto que algunas de ellas tienen unos recursos potenciales que no han sido bien aprovechados.

Las causas de esta situación desfavorable son variadas, pero suelen ser frecuentes la dureza del medio físico, la deficiente dotación en infraestructura y servicios públicos, la escasez o mala utilización de los recursos y la situación de aislamiento y mala accesibilidad. Prácticamente en todas las ocasiones se trata de áreas rurales, pero pueden presentar muy distintas caracterizaciones: zonas de montaña, zonas áridas, zonas degradadas por la erosión, zonas aisladas...

El espacio aragonés presenta fuertes desequilibrios debido a que la mayor parte de la población y de la riqueza se concentran en zonas muy concretas (destacando enormemente Zaragoza capital) existiendo, en contraste, gran número de municipios en situación precaria que han llegado a constituir verdaderas áreas de depresión.

La necesidad, en ocasiones imperiosa, de paliar esta situación de desequilibrio y depresión se ha plasmado en diversas manifestaciones, leyes y actuaciones por parte de los diferentes organismos estatales. Destacan las actuaciones del Servicio de Planes Provinciales y la aplicación por el IRYDA de la Ley de Reforma y Desarrollo Agrario. Sin embargo la problemática sigue hoy vigente, ello cuestiona la eficacia y al-



cance de estas medidas y deja patente la necesidad de una legislación y actuación orientada directamente a la mejora de estas áreas deprimidas, causa de fuertes desequilibrios en Aragón. En este contexto nace la **Ley de Agricultura de Montaña**¹.

La Ley de agricultura de Montaña

Esta ley ha supuesto un gran paso hacia delante en el tratamiento específico que necesitan las áreas de montaña y deprimidas y desde el momento de su promulgación se ha erigido como el eje fundamental de las actuaciones en estas zonas. Sin embargo, presenta fallos notables que han de restar eficacia al resultado de su aplicación; se trata, como su nombre indica, de una ley sectorial que atiende preferentemente a los aspectos agrarios y del medio natural. Realmente, en su conjunto, va más allá afectando también a otras actividades extra-agrarias, pero no plantea una ordenación integral que habría sido, sin duda, lo más adecuado².

Por otro lado es una ley totalmente inspirada en el modelo europeo (Directrices de Política Estructural) y la ciega copia de lo europeo puede ajustarse mal a las características específicas de nuestro país. Ahora bien, la adecuación de la legislación española a la normativa comunitaria sobre agricultura de montaña³, convierte los mecanismos de ayuda en una acción común en la que participa, además del Estado miembro, el Fondo Europeo de Garantía y Orientación a través de la sección orienta-

ción. Ello permite, obviamente, ser be-

neficiarios de una parte de los fondos de FEOGA.

La ley de Agricultura de Montaña (LAM) se limita a las zonas de montaña, cuando hay en España muchas zonas deprimidas no montañosas necesitadas de un tratamiento específico. El fin de solucionar esta laguna de la LAM, se emite el Real Decreto 2164/1984 de 31 de octubre, por el que se regula «la acción común para el desarrollo integral de las zonas de agricultura de montaña y de otras zonas equiparables»⁴.

Según su Artículo I, la LAM persigue un triple objetivo para las áreas de montaña y equiparables:

— Posibilitar su desarrollo social y económico, especialmente en sus aspectos agrarios.

— Mantener un nivel demográfico adecuado.

— Atender a la conservación y restauración del medio físico, como hábitat de sus poblaciones.

Son amplios objetivos que se llevarán a cabo fundamentalmente a través de los **Programas de ordenación y promoción** de los recursos agrarios de montaña que, tras un análisis exhaustivo de la zona seleccionada, han de marcar unas líneas claras que los configuren en unos planes ordenadores del territorio. Suponen «en teoría» un buen instrumento de actuación, pero su efectividad dependerá, en gran medida, de la colaboración e implicación de la población directamente afectada y, por supuesto, de la actuación de los distintos organismos públicos y privados implicados, debidamente coordinados.

En Aragón, de momento, la Diputación General de Aragón ha selecciona-

do la **Alta Ribagorza** como primera zona experimental sobre la que realizar este programa de ordenación y promoción. El proceso de elaboración funciona lentamente, hasta el momento la principal labor realizada es la de recogida de información encomendada a un consulting privado. La constitución del **Comité de coordinación de zona** y la necesaria coordinación con la zona limítrofe leridana⁵ aún no han tenido lugar, lo cual no es un signo positivo de una aplicación eficaz y rápida de esta nueva ley.

Pero quizá, lo que más interés destacar en este momento es el **tipo de ayuda** que se va a gestionar mediante esta ley, **quién va a tener acceso** a ella y cuál es el estado de la cuestión en España y, concretamente en Aragón, respecto a esta importante problemática.

La legislación española (Ley 25/1982 y R.D. 2.164/1984) además de plantear, para las zonas delimitadas, un acceso preferente a todas las líneas de ayudas establecidas en el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, ha establecido un sistema de ayudas y beneficios generales entre los que figura la «**Indemnización compensatoria**» anual de los factores naturales que inciden negativamente en el rendimiento de las explotaciones agrarias situadas en estas zonas y la concesión de **subvenciones a inversiones colectivas** encaminadas a complementar la racionalidad y viabilidad de sus explotaciones.

El R.D. 1.684/1986 regula «determinadas ayudas específicas a explotaciones agrarias ubicadas en Zonas de Agricultura de Montaña (ZAM)». En este Decreto se fija la indemnización compensatoria base en 6.000 ptas. por unidad de ganado mayor (toros, vacas y otros bovinos de más de 2 años y équidos de más de 6 meses) para las explotaciones de orientación ganadera y también de 6.000 ptas. por hectárea de superficie agraria útil (SAU) en explotaciones no vinculadas al mantenimiento de un censo ganadero. Para estas últimas se señala que pueden regularse coeficientes reductores y, en efecto, una reciente Orden⁶ establece un coeficiente reductor de 0,6 quedando la indemnización compensatoria base en 3.600 ptas. por ha. de SAU.

A estas indemnizaciones base se aplica un suplemento del 15% cuando las zonas, además de haber sido declaradas ZAM, son objeto de un Programa de Ordenación y Promoción, como es el caso de la Alta Ribagorza en Aragón.

Sin entrar a detallar la cuantificación de las indemnizaciones totales (consta el procedimiento en los citados Decretos) sí es interesante dejar patentes las condiciones que deben cumplir los peticionarios para acceder a estas ayudas:

a) Ser titulares de explotaciones agrarias a las que dediquen, al menos, el 50% de su tiempo de trabajo, y de lo que obtengan, al menos, el 50% de sus rentas.

b) Acreditar fehacientemente su residencia habitual en ZAM o en alguno de los municipios limítrofes.

c) Dedicar a cultivos agrícolas o forestales no maderables dentro de la zona, una superficie de, al menos, 2 has. o mantener en ella una explotación ganadera ligada a la tierra con un mínimo de 2 unidades de ganado mayor o su equivalente.

d) Asumir el compromiso de continuar dichas actividades, al menos, durante cinco años.

Es, además, incompatible con cualquier pensión de jubilación, subsidio de desempleo o prestación análoga a la seguridad social.

Además de esta Indemnización compensatoria base, las Comunidades autónomas, pueden establecer también Indemnizaciones Complementarias que pueden optar a beneficios del Reglamento CEE 797/1985.

Por otro lado las subvenciones para proyectos de nueva inversión colectiva requieren un mínimo de inversión de 1.000.000 de ptas. para solicitar una subvención de un máximo de 13.000.000 de ptas. Las inversiones cubiertas por estas ayudas han de encaminarse a la producción de forraje, mejora de aprovechamiento y manejo de pastizales explotados en común, puntos de suministro de agua, caminos de acceso a pastizales, pastos de alta montaña, albergues para ganado y medios hidráulicos de escasa envergadura.

La financiación de estas ayudas corre a cargo de la Administración Central del Estado y las Comunidades Autónomas. Es una cofinanciación cuyos porcentajes varían según los casos, de manera que el reembolso correspondiente por el FEOGA se distribuye proporcionalmente a la aportación a la cofinanciación.

En la Orden de 9 de septiembre de 1986 se asignan al IRYDA las dotaciones de los Presupuestos Generales del Estado para 1986 destinadas a las Indemnizaciones Compensatorias, encomendando a este mismo organismo las funciones de ejecución en la concesión de las indemnizaciones. La misma Orden establece que el pago se efectuará por el procedimiento habitual que se viene utilizando en las ayudas a las explotaciones agrarias, según los acuerdos existentes entre el IRYDA y las Comunidades Autónomas.

La intervención del IRYDA en la gestión de las Indemnizaciones Com-

pensatorias usurpa, en cierta forma, funciones que corresponden, según la LAM, a la Comisión Nacional de Agricultura de Montaña, formada por los representantes de las diferentes Comunidades Autónomas. La omnipresencia del IRYDA y la fuerza que tiene como organismo que lleva en funcionamiento largo tiempo y maneja amplios presupuestos puede suponer (está suponiendo ya) que las decisiones de la Comisión de Agricultura de Montaña y de las propias Comunidades Autónomas pierdan valor frente a las propuestas del IRYDA; esto no es, en absoluto, algo positivo para el buen funcionamiento de un sistema de ayudas que pretendía, en teoría, ser algo diferente a las habituales ayudas del IRYDA. La «descentralización administrativa» queda aquí cuestionada.

Delimitación de las áreas beneficiarias

Por último hay que hacer hincapié en algo tan fundamental como es la **delimitación de las áreas que pueden ser beneficiarias de las ayudas citadas**. Abordar la tarea de delimitar áreas deprimidas es algo complejo, pues el concepto de depresión es siempre relativo y cambiante en el tiempo. Al hablar de área desfavorecida se hace referencia a un ámbito espacial que se considera «normal». Por ello, según el ámbito espacial que se tome de referencia, su escala (municipal, comarcal, regional, nacional...) y las variables que se tomen en cuenta (nivel de renta, población, pendiente, altitud...) las áreas deprimidas resultantes pueden variar mucho. Si, además, el hecho de que una zona sea declarada ZAM puede suponer la recepción de ayudas económicas y técnicas, el proceso de delimitación es aún más problemático conllevando dificultades no solo técnicas sino políticas.

Sobre la delimitación de las áreas deprimidas en Aragón existen varios trabajos entre los que destacan: a) Los realizados en el **Proyecto 2051 INIA**⁷ que utilizan como unidad de trabajo las comarcas agrícolas (Ministerio de Agricultura 1977) y como metodología, el tratamiento multivariante de 16 variables de base seleccionadas según criterios de coincidencia con las de la



CEE, sus propios criterios y la disponibilidad real de información. b) El proyecto de investigación de Luis Pérez y Pérez titulado **Aplicación del análisis multivariable a la delimitación de áreas deprimidas en Aragón**¹. En este caso la unidad de trabajo es el municipio lo que permite mayor precisión que en el caso anterior. La metodología es la del análisis factorial en componentes principales y análisis de clasificación jerárquico. Son 13 las variables seleccionadas y los criterios de selección difieren bastante de los utilizados por la normativa comunitaria.

Son trabajos interesantes pero que no han llegado a tener ninguna aplicación práctica; la única delimitación válida desde el punto de vista legal es la realizada en base a los criterios que marcan la **Ley de Agricultura de Montaña y el R.D. 2.164/1984**. Son los siguientes:

a) Hallarse situados, al menos en un 80% de su superficie, en cotas superiores a los 1.000 m., con excepción de las altiplanicies cultivadas, cuyas características agrológicas y de extensión se asemejen a las de agricultura de llanura.

b) Tener una pendiente media superior al 20% o una diferencia entre las cotas extremas de su superficie agraria superior a los 400 m.

c) Tener vocación predominantemente agraria y concurrir en ellos simultáneamente circunstancias de altitud y pendiente que, sin llegar a alcanzar los valores indicados, den lugar a circunstancias excepcionales limitativas de las producciones agrarias que las haga equiparables a las ZAM definidas conforme a los apartados anteriores.

El R.D. 2.164/ establece que en los territorios homogéneos que se delimiten conforme al apartado c) se aplicarán los siguientes criterios:

A. — Vocación predominantemente agraria: el % de población activa agraria sobre la población activa total de los sectores económicos de la zona debe ser superior al doble del correspondiente a la media nacional.

B. — Criterios orográficos: 1) Altitud: que el 80% de la superficie se encuentre por encima de la cota de los 600 m. 2) Pendiente: la pendiente media de la zona deberá ser superior al 15% y en casos excepcionales al 12%. Ambos criterios han de cumplirse simultáneamente.

C. — Limitaciones para las producciones agrarias: 1) Climáticas: que el índice de potencialidad agroclimática de L. Turc tome alguno de los valores siguientes: Índice medio anual, menor que 4 o índice estacional de invierno más verano menor que 1. Son índices propios de zonas con graves limitaciones climáticas para las producciones agrarias. 2) Edáficas: Al menos el 80% de la superficie de los suelos ha de estar incluida en la clasificación de capacidad agrológica de los suelos en las clases y categorías propias de las zonas de montaña (según las normas de clasificación del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación).

Población, superficie y número de municipios correspondientes a las Zonas de Agricultura de Montaña de Aragón (1)

POBLACION		
Huesca	45.270 hab.	21,1 % del total pobl. Huesca
Teruel	50.111 hab.	32,6 % del total pobl. Teruel
Zaragoza	4.491 hab.	0,5 % del total pobl. Zaragoza
Aragón	99.872 hab.	8,3 % del total pobl. Aragón
SUPERFICIE		
Huesca	7.487,2 Km ²	47,7 % superficie Huesca
Teruel	8.625,4 Km ²	54,9 % superficie Teruel
Zaragoza	1.228,8 Km ²	7,1 % superficie Zaragoza
Aragón	17.341,4 Km ²	35,7 % superficie Aragón
MUNICIPIOS		
Huesca	73 municipios	36,6 % total munic. Huesca
Teruel	149 municipios	63,9 % total munic. Teruel
Zaragoza	15 municipios	5,1 % total munic. Zaragoza
Aragón	237 municipios	32,7 % total munic. Aragón

(1) Zonas de Agricultura de Montaña establecidas según la Orden de 6 de marzo de 1985 y Orden de 9 de junio de 1986, y según los criterios a) y b) de la Ley de Agricultura de Montaña.

Población, superficie y número de municipios correspondientes a las zonas equiparables (2)

POBLACION		
Huesca	2.962 hab.	1,4 % total pobl. Huesca
Teruel	2.950 hab.	1,9 % total pobl. Teruel
Zaragoza	1.080 hab.	0,1 % total pobl. Zaragoza
Aragón	6.992 hab.	0,6 % total pobl. Aragón
SUPERFICIE		
Huesca	617,1 Km ²	3,9 % superficie Huesca
Teruel	600,9 Km ²	3,8 % superficie Teruel
Zaragoza	266,8 Km ²	1,5 % superficie Zaragoza
Aragón	1.484,8 Km ²	3,0 % superficie Aragón
MUNICIPIOS		
Huesca	6 municipios	3,0 % total munic. Huesca
Teruel	9 municipios	3,8 % total munic. Teruel
Zaragoza	7 municipios	2,4 % total munic. Zaragoza
Aragón	22 municipios	3,0 % total munic. Aragón

(2) Zonas equiparables a las ZAM, establecidas en la Orden de 9 de junio de 1986.

La Orden de 6 de marzo de 1985 establece la primera **delimitación perimetral** de las superficies que pueden ser susceptibles de ser declaradas Zonas de Agricultura de Montaña por el Gobierno. Los criterios de esta delimitación se refieren exclusivamente a los apartados a) y b) citados anteriormente. En el caso de Aragón han sido seleccionados 165 municipios de las provincias de Huesca y Teruel. Al aplicarse solo los criterios de altitud y pendiente ningún municipio zaragozano entra en esta delimitación.

La Orden de 9 de junio de 1986 establece la segunda delimitación perimetral que completa la anterior, incluyendo en primer lugar el resto de los municipios seleccionados según los criterios a) y b) (72 municipios de las tres provincias) y, en segundo lugar, las «zonas equiparables» seleccionadas en las condiciones del apartado c) (22 municipios también de las tres provincias).

Se señala en estas órdenes que, oída la Comisión de Agricultura de Montaña, en la que están representadas todas las Comunidades Autónomas, ha sido el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación quien ha elaborado la delimitación definitiva, variando con sus propios criterios las propuestas de las Comunidades Autónomas. Es pues, el organismo estatal (léase Ministerio de Agricultura o IRYDA) y no el autonómico el que tiene el poder decisorio.

Hay que señalar que esta delimitación será posiblemente similar a la in-

cluida en la lista comunitaria de Zonas de Agricultura de Montaña, pues constituye la propuesta española enviada al Consejo.

Se presenta en el cuadro anexo el cálculo (realizado en base al censo de 1981) del total de habitantes, de municipios y de superficie que suponen las zonas delimitadas (tanto de montaña como equiparables) en cada una de las tres provincias y en el total de Aragón. Estas zonas se han localizado en el mapa de municipios con objeto de ofrecer al lector una imagen visual de las que han sido consideradas áreas de montaña y equiparables en Aragón.

Puede observarse que esta delimitación incluye un importante porcentaje de municipios y de superficie, siendo mucho menor en cuanto a la población. Por otro lado, la aplicación de criterios físicos rígidos, sin valoración cualitativa, hace que no puedan identificarse siempre zonas de agricultura de montaña con zonas deprimidas, es decir; han sido seleccionados municipios de montaña que son deprimidos y que, por tanto, es justo que puedan beneficiarse de las ayudas establecidas pero también se han seleccionado municipios de montaña cuya situación socio-económica no es desfavorecida, mientras que otros municipios en peor situación no van a poder acogerse a los beneficios de la Ley.

Es cierto que el criterio c) de las zonas equiparables introduce variables menos rígidas y más cualitativas que

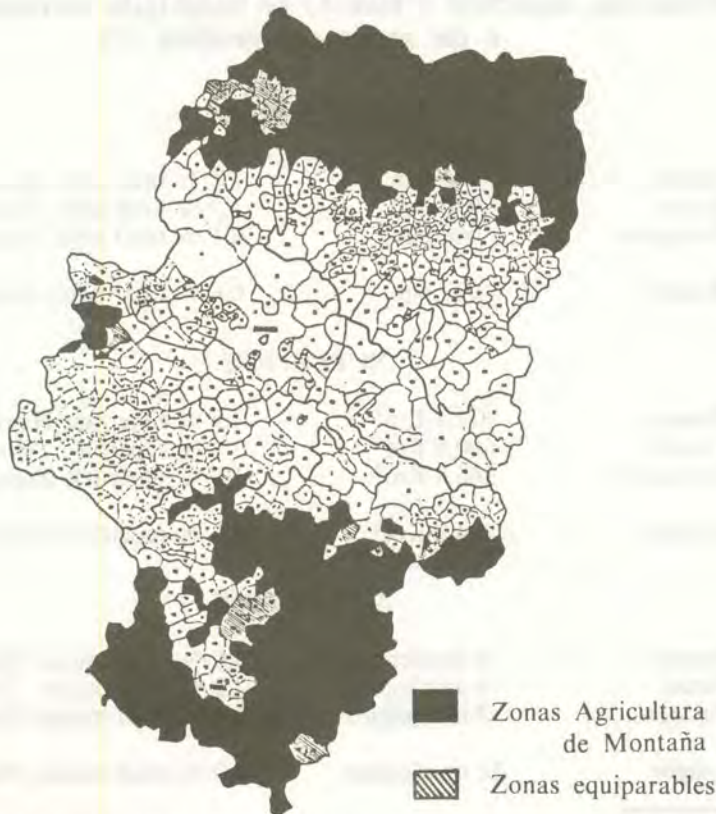
han corregido algo la situación, pero la realidad es que los criterios de delimitación han resultado conflictivos porque se han mezclado conceptos diferentes y difícilmente homologables. Además, según están demostrando las abundantes quejas procedentes de diferentes municipios excluidos que están llegando a los representantes de la Comisión de Agricultura de Montaña de la Diputación General de Aragón, la aplicación de estos criterios presenta fallos considerables; municipios que cumplen los requisitos exigidos no han sido incluidos y, sin embargo, otros que no los cumplen han sido beneficiados.

Expresado de forma esquemática, en Aragón se han delimitado:

- Zonas de montaña no deprimidas.
- Zonas de montaña y deprimidas.
- Zonas deprimidas que no son de montaña.
- Han quedado zonas deprimidas excluidas.

Detallar cada una de estas zonas es tarea costosa que excede a las pretensiones de este artículo; el lector puede emitir sus propios juicios valorando si los resultados de la aplicación de esta nueva legislación, se adecuan a la consecución de los objetivos planteados por la misma y se encaminan eficazmente a paliar la situación problemática de tantos municipios, consiguiendo así un desequilibrio menor en las regiones, en este caso en Aragón. Sin duda habrá que esperar para valorar con rigor los resultados, pero no deja de ser preocupante que ya en las primeras fases de aplicación de una normativa nueva y esperanzadora, se hayan cometido fallos de consideración.

Delimitación de zonas de agricultura de montaña y zonas equiparables de Aragón (1)



(1) Orden 6 de marzo 1985 y Orden 9 de junio 1986.

(1) Ley 25/1982 de 30 de junio.

(2) En el Coloquio Hispano-Francés sobre zonas de montaña se llegó a la conclusión de que la ordenación de la montaña debe ser integral y no sectorial.

(3) Actualmente el Reglamento 797/1985 de 12 de marzo y la antigua Directiva 268/1975 de 28 de abril.

(4) En un tercer momento el Real Decreto 1.083/1986 de 30 de mayo, modifica el porcentaje de pendiente en el criterio de delimitación de estas zonas equiparables.

(5) En la ley se da prioridad a las comarcas que suponen contacto entre dos comunidades autónomas, en este caso la catalana y aragonesa, exigiendo coordinación.

(6) Orden de 9 de septiembre de 1986, por la que se establecen las normas de coordinación de la gestión de las Indemnizaciones Compensatorias.

(7) «Inventario de áreas de depresión socio-económica. Una aplicación del análisis factorial» INIA. Documento de trabajo número 10. Secretaría General Técnica 1977.

«Delimitación de zonas deprimidas en varias regiones españolas» Comunicaciones INIA. Serie economía y sociología agrarias número 13. 1983.

«Análisis espacial de la depresión socio-económica en España en base a las comarcas agrarias». Comunicaciones INIA. Serie economía y sociología agrarias número 14. 1983.

(8) Este trabajo forma parte del proyecto más amplio titulado «Análisis y posibilidades del desarrollo de las áreas deprimidas mediterráneas», que se lleva a cabo en el Instituto Agronómico Mediterráneo de Montpellier.

* Paloma Ibarra, es profesora de Geografía General en la Fac. de Filosofía y Letras de la Universidad de Cadiz.

MONTANYANA, LA MORT DEMPEUS

Es veritat que ja no caldria sorprendre's d'estes coses. Coneixent un poc est país trobar-se en espectacles com Montanyana hauria de ser poc menys que normal. I, tanmateix, no ho puc evitar. Recordant un poble buit, un bonic poble buit, i sobre ell unes esglésies romàniques d'aqueixa bellesa, tot caient-se sense que a ningú no se'l doni res, penso en pena que l'existència de «Os amigos d'o Sarra-blo» no pot ser més que un miracle, irreplicable per tant.

Lo Prepirineu ribagorçà és bonic. Pujant de Benavarri cap a la vall del Noguera trobem serres plenes de pins i roures i, a la dreta, les roques rojes que empresonen l'embassament de Santa Ana.

A poc d'arribar al riu, sobre el mateix riu, lo Pont de Montanyana, poblet en alguns ben bells racons, i, un qm. cap amunt, lo camí que, pujant cap a l'esquerra per un barranquet, mos deixa en 5 minuts a Montanyana.

Al lloc a on se troben dos rieres, Montanyana ofereix una bonica visió de conjunt, en los seus dos barris units per un pont de pedra d'origen romà. Les cases tenen bons portals en escuts y vàries arcades que deixen passar als carrers per davall de les mateixes construccions. Les cobertes de llosa, tan característiques de la nostra casa pirinenca, són ací, curiosament, molt més freqüents que a les veïnes valls de l'Esera i l'Isàbena. A Montanyana quasi totes les cases en tenen.

Anant pel carrer que puja des del pont, el panorama del poble millora a poc a poc i, a més, vam poder veure, a dalt, les deixalles del castell i, al seu centre, l'església que ja vam poder contemplar, de lluny, en arribar al poble. Tota la part alta del tossal va trobar-se fortificada i encara s'hi veuen, mig desfets, l'arc de la porta, una part de les muralles i dues torres, una de les quals, situada al costat del temple, va ser presó. Esta ha perdut la coberta i part dels murs i no pareix que pugui estar dempeus massa temps.



Abans d'arribar a dalt ja podem veure, fora del poble, al costat del riu més petit, una ermita romànica, en bella porta i una sola nau, i en la coberta ja mig caiguda per la part de l'absis. A l'altra vessant, al mont, una torre, que completava la defensa del lloc, se cau també, en soledad. Encara hi ha una tercera església, una ermita, que no es pot veure des del poble.

I a dalt, la parròquia i l'abadia. En primer lloc veurem esta darrera, en el seu portal blasonat, porta en la qual la pedra clau, mig caiguda, anuncia una pròxima ruïna de tot l'edifici. I després, darrera la casa parroquial, trobem el temple. Mos sorprèn en la seva portada de tres arcs semicirculars, en capitells i timpà esculpits. Sobre ella, una galeria d'arcs cecs, una gran finestra d'arc de mig punt i, més dalt, la torre. Esplèndida torre d'estil romànic lombard, en els seus arquets cecs recorrent-la a mitja altura. Pel que fa a la decoració escultòrica, los capitells apareixen prou estropellats per l'abandó i la intempèrie però, d'altra banda, lo timpà conserva prou be un «pantorcrator» i, als seus costats, les figures de dos àngels acompanyant-lo.

La resta de l'edifici té les característiques d'un romànic rural, en

l'absis semicircular, molt senzill. L'interior coincideix prou be en lo mateix model, en la volta semicircular, la planta en forma de creu i la mitja cúpula de l'absis, malgrat la capa de calç que cobreix la pedra original.

De tots los monuments de Montanyana l'església és, potser, lo millor conservat. Però ho és gràcies a alguns treballs que han canviat un poc l'aspecte genuí del temple, com lo teulat d'«uralita» que ara cobreix la torre, o l'altre que dona protecció a la portada.

Per a acabar, dir que, malgrat lo dit, podem sentir-mos «satisfets» de la situació actual, puix que els monuments de Montanyana encara estan entre nosaltres. En efecte, hem sabut, al Pont de Montanyana, que fa 15 o 20 anys lo Bisbat de Lleida va obtenir permís per a traslladar l'església parroquial de Montanyana a un altre lloc, més a prop de l'esmentada ciutat. Pareix que tal projecte va ser aturat, per alguna «personalitat», quasi a l'últim moment. Però d'altres riqueses artístiques d'aquelles valls, segons se diu, van tenir menys sort. I mentrestant, los límits eclesiàstics són un més dels problemes que ningú pareix desitjar resoldre...

Chuan Martínez Ferrer

La apuesta por un nacionalismo solidario

por Eduardo Vicente de Vera*

En síntesis, los movimientos de reivindicación territorial pueden adoptar tres formas básicas: regionalismo, nacionalismo e independentismo. El primero, queda definido por el cultivo de los tópicos locales y por una cierta estética localista, además de por su falta de ideologización que dejan en manos de concepciones políticas globales. Está íntimamente ligado al centralismo y su mayor progresismo puede llegar a la exigencia de cierta descentralización administrativa, aunque siempre supeditada a un término tan polisémico como es «el bien común». Políticamente se corresponde con los intereses de una burguesía de tipo ilustrado, que sirve de controladora catárquica de tibias coincidencias territoriales a las cuales con ciertas dosis de parafernalia localista retienen en sus quizá intentos más serios de autoafirmación. El nacionalismo, sin embargo, ahonda desde un mayor sentimiento de identidad y plantea las contradicciones del Estado centralista, a la vez que exige el autogobierno aunque admitiendo su normativización dentro de un marco legal de rango superior. El caso del independentismo es aquel que tiene como fin la ruptura con el Estado. Mientras que el regionalismo no supone ningún enfrentamiento con el Estado y el nacionalismo permite que las tensiones puedan las más de las veces ser refrenadas por el diálogo político, el independentismo lleva consigo un proceso de deterioro y un enfrentamiento sistemático con el Estado. Desde ahora obviaremos el regionalismo, independentismo y nacionalismos no ibéricos.

En su casi totalidad, los nacionalismos europeos tienen sus raíces modernas en el s. XIX y esto sucede con las llamadas nacionalidades históricas del Estado Español. De ellos, han sido el caso catalán y el vasco los más combativos; el gallego puede considerarse eminentemente pasivo aunque latente, en los tres prima el componente cultural (lo económico, religioso, étnico y la emotividad pueden considerarse los otros grandes componentes), teniendo también cierta importancia, al menos en sus primeros momentos, en el caso vasco lo religioso y lo étnico. Dentro de lo cultural es el factor lingüístico el que sobrepasa en importancia, tanto es así que se ha llegado a establecer una sinonimidad entre lengua y nación. Si el intento de sublimizar el aspecto cultural llega a esconder en casos una política encaminada a imposibilitar que se desarrollen conciencias mucho más ideologizadas políticamente (lo que en definitiva resume el carácter eminentemente conservador de los nacionalismos de raíz romántica), la especial importancia otorgada al idioma se convierte en freno para otros nacionalismos sin lengua propia. No soslayamos la gran importancia de la lengua, lo único que se comenta es que ella es uno de los grandes factores pero no el factor. Pero es real que la lengua es un factor disuasorio y en consecuencia el nacionalismo sin hecho idiomático ha encontrado serias dificultades tanto externa como internamente, donde se ha asumido inconscientemente



como dogma de fe por todo el colectivo la identidad lengua/nación. Objetivamente, la lengua actúa sociológicamente como actualizador permanente —a nivel consciente y preconsciente— de los sentimientos nacionalistas de un territorio, algo prácticamente imposible en los otros casos.

Desde el sentimiento colectivo de diferenciación —vehicularizado a través de una peculiar cultura— el nacionalismo sufre un proceso de ideologización «a posteriori», fundamentado no en lo realmente esencial a su «ser» sino en lo que puede delimitarlo —positiva o negativamente— nítidamente del Estado, plantea así una ideología de las diferencias antes que de las esencias, abocadora al chauvinismo estúpido y estéril.

Todo nuevo nacionalismo ha de tener presente en todo momento las obsolescencias implícitas en los de índole anterior y plantearse desde la realidad coetánea sus fines y sus métodos que, presumo decir, tienen que ser lejanos, y aun contrarios, nacidos tanto más de la necesidad que de sentimentalismos, lo que por otra parte no tiene ningún tinte peyorativo.

El Aragonésismo Político

Si cierto es que jamás se ha elaborado una doctrina sobre el aragonésismo político, no lo es menos —no obsta su desconocimiento por la gran mayoría de aragoneses— que han existido intentos de vertebración desde la Revolución de La Gloriosa en el siglo pasado. Salvo en el caso del nacionalismo surgido en la emigración barcelonesa, fueron debidos más que a un específico interés territorial a su ideología republicano-federal. Junto a este republicanismo se dio un regionalismo pequeño burgués en la sociedad culta zaragozana. El autonomismo adquirirá claros ribetes nacionalistas —de la mano de Gaspar Torrente y Calvo Alfaro entre los emigrantes en Cataluña, a lo cual ayudaría su situación y su convivencia con el nacionalismo catalán. Durante 80 años se asiste a un desarrollo de gran importancia del aragone-

sismo. La prensa es cuantiosa: Cantón Aragonés, Tierra Aragonesa, El Ebro (de radical importancia), El Ideal de Aragón, La Voz de Aragón, etc. Conferencias, celebración de asambleas aragonesistas, partidos al menos con la A en sus siglas: Unión Aragonesa, partido Republicano Autónomo Aragonés, Unión Regionalista Aragonesa, Acción Regionalista de Aragón, Unión Aragonésista, Estado Aragonés... Sin discusión, la mayor relevancia recae en los dos últimos, nacidos en Barcelona. No se citan ni el movimiento cantonalista de Aragón ni el Consejo de Aragón, ya que no han de considerarse como fruto del aragonesismo político.

Pasemos a indagar en nuestros intentos nacionalistas:

Es de razón que debemos asumir primeramente la inexistencia de un corpus ideológico nacionalista. Como máximo se señalan pautas, directrices, en artículos de García Colás, Torrente o Calvo Alfaro, traducándose en todos la idea de un nacionalismo federalista excepto en los momentos de radicalización en Gaspar Torrente que habla de independentismo. No es de extrañar las dificultades para la organización de una doctrina nacionalista que no goza del respaldo idiomático, que se intenta articular desde la emigración y que tiene en contra a la burguesía provinciana de Zaragoza, recalitrante cultivadora de los tópicos y autollada a la defensa de los clisés patrióticos. La importancia de lo lingüístico es asumido por Torrente en un determinado momento, para lo cual habla de que hay una lengua en Aragón, que él localiza en Ribagorza. No es Torrente un frío nacionalista, pues en todos sus artículos prima lo sentimental hasta el extremo de llegar a decir: «nuestro nacionalismo no es liberal, ni conservador, ni republicano; es... aragonés». Comparte sin embargo con el resto su radical iberismo —no hispanismo—, el otro gran perfil junto al federalismo de la corriente nacionalista. Es lo mismo que en determinados momentos dicta Costa o Sender, cuando habla de que él es sólo un ibero rezagado.

El problema real para el nacionalismo aragonés radica en su Historia —relacionada con su situación geográfica— que le hacía lugar en encuentro de las dos comunidades más potentes de la Península. Si a esto añadimos la especial idiosincrasia aragonesa —que no es un tópico— podrá colegirse cómo la Historia de nuestro País es la Historia de una continua dejación, de un sistemático autoabandono. Así, sólo quedaba como única posibilidad apelar al sentimiento. Tal vez sólo en 1936, Torrente llega a elaborar una mínima ideología de clara modernidad, dice: «El hecho nacional... no reñido con la universalidad del proletariado es, para mí, el derecho individual. De nada servirá un Aragón autónomo con esclavitud humana. De nada, tampoco, servirá un Aragón autónomo... pendiente siempre de un poder centralista... Es Aragón quien debe estructurarse su autonomía...»

Antes había hablado de iberismo y ahora enlaza el nacionalismo con el internacionalismo, reafirmando las palabras que en 1919 dijera García Colás: «Nosotros nacionalistas, aragoneses, internacionalistas...» Pero no cabe duda de que es Calvo Alfaro quien ideologiza en mayor medida. En 1919. Escribe: «Queremos que Aragón sea grande... para crear... un sujeto social fuerte (se refiere a España)... Capaz de presentarse a Europa... forjado en la autónoma agrupación de los núcleos hispánicos, por propia iniciativa...» Más tarde: «El pueblo aragonés... abrirá al fin los ojos, viendo que la realidad de su renacimiento sólo puede residir en un sano movimiento nacionalista», «...la España oficial no salvará nunca a Aragón; ha de ser Aragón mismo quien habrá de salvarse...». Casi 70 años después, los nacionalistas

aragoneses, desgraciadamente, hemos de suscribir estas palabras.

El hoy nacionalista

No debe considerarse el nacionalismo como algo atemporal, pues es el tiempo quien lo explica. Los nacionalismos, nacidos de la colectividad —principal sujeto de la Historia— quedan explicados no por sí mismos sino aquélla; quiere decir esto que no nacen exclusivamente del pasado, que la voluntad de ser y llegar a ser y, en la actualidad, la necesidad política en nuestro caso le imprimen suficiente carga de realismo y operatividad como para ser al menos funcionalmente idóneos. No se está hablando de nacionalismos con base en los presupuestos del XIX, se habla de un nacionalismo que sin quitar la importancia al sentimiento de identidad lo deja en un segundo plano frente a las urgencias de soluciones sociales y los imperativos del futuro histórico, que impondrá un nuevo tipo de relaciones entre las comunidades, basadas en un mapa de los pueblos por encima del de los Estados, profecía y deseo de Adenauer entre otros.

Pensamos que el nacionalismo basado en la exclusividad del sentimiento como rasgo fundamental, es, inconsciente, infecundo, pasivo, mientras aquel que se fundamenta en el proceso histórico, en la voluntad de ser, de llegar a ser, es consciente, creativo y actuante, en tanto que supone una praxis política en la cual el peso ideológico se hace básico —recuérdese como los nacionalismos románticos no ponían tanto en entredicho lo ideológico como la concepción del Estado en su estructura. Este planteamiento ideologizador hace factible los nacionalismos socialistas. Ha sido y es un tópico usado por la izquierda el que los nacionalismos representaban una barrera para el proceso socializador. El que ahora se propugna, nacido de la urgencia y de la operatividad, asume por completo la reivindicación del hombre social, es un nacionalismo que no nace para la tierra sino para el hombre, para el sujeto que nace, vive y se desarrolla en un territorio muy determinado que es quien le ofrece sus medios de producción, su necesidad comunicativa y su Historia. El hombre es actor y espectador de y en una tierra determinada, y su proceso de avance social se realiza mediante su proyección, de abajo a arriba, y no al revés. Este pensamiento es quien hace a los hombres más libres, más universales a los nacionalismos que a otras concepciones que por el hecho de sumergir en sus siglas un concepto geográfico más amplio se levantan como mejores representantes del desarrollo social.

El nuevo nacionalismo propugna el federalismo, el socialismo, el acatamiento de la Constitución vigente y en consecuencia el diálogo con el resto de los pueblos. Nos sabemos nacionalidad pues la Historia pasada nos da la certeza histórica y nos pensamos pueblo porque junto al pasado nos une el presente, idéntico en sus problemas, necesidades y esperanzas. Nuestro nacionalismo nace de la urgencia de soluciones, nace de ver cómo nuestros intereses, nuestro futuro está siendo hipotecado por una política insolidaria a la vez que impotente. Creemos en una Europa solidaria, distributiva, unida desde sus profundas diferencias y en la libre aceptación por parte de todos de cada una de las identidades..., en una Europa de los Pueblos, en definitiva.

Ni la situación, sumamente alarmante desde el nivel institucional al político en todos sus órdenes, ni los continuos agravios comparativos fácilmente constatables con cifras, ni las soluciones que un partido como Unión

Aragonesista va a plantear a los aragoneses próximamente, son tema de este artículo; tampoco enumerar las múltiples causas —activas, pasivas; propias y ajenas— que nos han abocado a este presente, pero dejemos clara una cuestión: el desarrollo integral de Aragón pasa por una alternativa de izquierda autónoma, aragonesa, no aragonesizada ni estatalista; igual que el futuro pasa por el federalismo, no por un concepto eufemístico como el de autonomía que lleva implícito el miedo a la Historia, el centralismo y la insolidaridad territorial.

Nuestro nacionalismo, que efectivamente tiene su origen último en el sentimiento, no nace tanto del corazón como de la necesidad. Es un nacionalismo urgente porque urgentes son las soluciones que necesita Aragón y porque es consciente de que más que en nadie el futuro está en nuestras manos.

* Eduardo Vicente de Vera es presidente de Unión Aragonesista/Chunta Aragonesista.

Andalán, el largo adiós

Tras catorce años de andadura y casi 500 números a sus espaldas, el quincenal aragonés Andalán se despedía en enero de sus lectores. Entre «Buenos días Aragón» (número 1) y «Hasta aquí llegó la riada» (último número) se encierra una rica historia interna y también un dinámico proceso de cambio que ha tenido lugar en este país paralelamente.

No es ocioso resaltar de nuevo el primordial papel que durante el final de la dictadura y el comienzo de la transición tuvo esta revista. En Andalán se expresaron por primera vez desde la guerra las inquietudes aragonesistas y democráticas, las reivindicaciones autonomistas y la defensa de nuestras lenguas, sabiendo ser además eficaz y crítico defensor de la cultura y los intereses de nuestro pueblo.

Todo ello pasó hace mucho tiempo; luego, afortunadamente para todos, algunas de esas reivindicaciones pudieron cumplirse en parte o totalmente y las cosas fueron cambiando lentamente.

Pese a la calidad que en su última etapa tuvo la revista, muy centrada en temas estrictamente culturales, el goteo de suscriptores no se vio detenido y las dificultades económicas y el desánimo han conducido al final al cierre.

Hay quien dice que en un país de 1.200.000 habitantes, que tiene además un bajo índice de lectura de prensa, Andalán era un lujo. Puede ser, en todo caso un lujo necesario.

Lo que, ha quedado tristemente claro es que perder el tiempo en andalanes (en hacerlos, comprarlos o leerlos) ya no se lleva. Reflexionar, debatir o proyectar cambios tampoco está precisamente de moda.

Quizá sea demasiado pronto todavía para analizar las causas que han conducido a la desaparición de Andalán. En todo caso, ya se puede adelantar una conclusión: pierde el país, pierde la izquierda, pierde la cultura, perdemos todos.

Vicente Pinilla Navarro

Cartillas turolenses

Una colección indispensable



Las *Cartillas Turolenses* ponen al alcance de todos cuanto debemos saber sobre la compleja y varia realidad de Teruel. Están escritas por especialistas, en lenguaje sencillo y actual, y abordan con profundidad y rigor todos los temas básicos turolenses.

Estas *Cartillas* pretenden ser un instrumento útil y directo, incluso a nivel escolar, para un mejor conocimiento de Teruel. El conocimiento de su realidad abre a los pueblos el camino hacia el futuro.

Próximos títulos

Aproximación a la estructura económica de la provincia de Teruel
Jorge Infante Díaz

Aspectos antropológicos de la casa en la provincia de Teruel
Rosario Oleigui Pascual

Arte rupestre en la provincia de Teruel
Antonio Beltrán Martínez

INFORMACIÓN Y SUSCRIPCIONES:

Apartado de correos 77 - 44080 TERUEL • Teléfono 974 / 60 17 30
Ejemplar suelto: 400 pesetas • Suscripción por un año (6 números): 2.000 pesetas

INSTITUTO DE ESTUDIOS TUROLENSES

Excma. Diputación Provincial de Teruel

Adscrito al Consejo Superior de Investigaciones Científicas

POETAS DE ARAGON

De o caracol sin casca

por Chusé Inazio Navarro

Sólo que un berso

Yo solamén deseyo fer que de yo brote un berso perfecto.

Sólo que un berso.

Un unico berso com'una casa ta ra que no pueda dentrar o zierzo, u cualque estatua a ra que no prefaizone o tiempo...

Fe de letura

Prebé de`prolargar a suya letura requegando me en cada paxina sin de prisas...

Con l'esmo muitas nueis beilé astí alto, en o cobalto de o tocho más alto de o Pequod.

(Pasoron diyas como caxalotes royo chunto a yo)

«A tardi yera pro enantada. Cuan rematoron os arponazos de a roya baralla, o sol y o caxalote, flotando en o guallardo mar de o lusco, s'amortoron tranquilamén chuntos.»

En compañia d'Ahab y una crica de baliens dezaga d'un suenio blango campos d'ezbruma aladré.



Escultura de Carlos Ochoa



Grabado de Carrera Blecua

Chelato amanuense d'iste sieglo benteno

A la luz d'una proba eleutrica bombilla,
sobr'una dura mesa con patas que ranquían
doplato l'esquinazo, y o cuerpo friolenco
embolicato n'una biella manta amarilla,
os bersos que fazié, foi y feré (os míos ber-
sos)

—chelato amanuense d'iste sieglo benteno—
una begata par d'atra paso a maquina.
Ti ki tak, ta ka tá, tik tak, ti ki tak, tak tak

...
As chistas de a plebida a la nuei fría aelibi-
llan.

Entremistante yo: paso bersos a maquina.
Ti ki tak, ta ka tá, tik tak, ti ki tak, tak tak

...
(Con l'espaziador espiazau
y ya prou gastada la zinta)
L'ausín atocha toz os cristals. De bez en cuan,
como roncos rotius d'un fardacho chigán,
baxan tongadas d'augua por fuscas tuberías.
Ti ki tak, ta ka tá, tik tak, ti ki tak, tak tak

Aporía de l'aire y de as fuellas

Sobate l'aire
as sotobatas fuellas.

As fuellas fablan:
a suya boz ye l'aire.

Soledaz (lúmero IV)

Güe, mientras por os campos desiertos pete-
naba,
un rebolizio e bisto d'alas y pipons:
un esbol d'abeluchos, de güeitres y bagüesos
fambroso pioniaba istos bersos de yo.

INSTITUCION «FERNANDO EL CATOLICO»

FUNDACION PUBLICA

Excma. Diputación Provincial de Zaragoza. Pza. de España, 2; 50004 Zaragoza

Filología y Literatura

ALONSO, Santos: Tensión semántica de Gracián. (Lenguaje y estilo). 194 pp.	650 ptas.
ALVAR, Carlos: Roldán en Zaragoza. (Poema épico provenzal). 78 pp., ilustr.	100 ptas.
ALVAR, Manuel: Estudios sobre el dialecto aragonés. I. 364 pp. y 4 ilustraciones	Agotado
ALVAR, Manuel: Estudios sobre el dialecto aragonés. Vol II. 312 pp.	500 ptas.
ALVAR, Manuel: La frontera catalano-aragonesa. 76 pp.	250 ptas.
ALVAR, Manuel y Elena: Cancionero de Estúñiga. Edición paleográfica. 312 pp. y 1 ilustración	1.000 ptas
BAYO BUENO, María Luisa: La comedia chesa «Qui bien lo fa nunca lo pierde», de Domingo Miral. Estudio lingüístico. 142 pp.	250 ptas.
CARO BAROJA, Julio: Sobre la toponimia del Pirineo Aragonés. 28 pp.	200 ptas.
CASTAÑER MARTIN, Rosa María: Forma y estructura del léxico del riego en Aragón, Navarra y Rioja. 174 pp. y 13 ilustraciones	700 ptas.
EGIDO, Aurora: La poesía aragonesa del siglo XVI. (Raíces Culteranas). 300 pp. y 7 ilustraciones	850 ptas.
FIGUERAS MARTI, Miguel A.: Teatro escolar zaragozano, Las Escuelas Pías en el siglo XVIII. 64 pp.	300 ptas.
FRAGO GRACIA, Juan A.: Toponimia del campo de Borja. Estudio lexicográfico. 254 pp.	550 ptas.
GIL, Ildefonso-Manuel: Hombre en su tierra. (Antología temática). 112 pp. y 5 ilustraciones	250 ptas.
HANSEN, Federico: Estudios de la conjugación aragonesa. 18 pp.	250 ptas.
HEGER, Klaus: Baltasar Gracián. Estilo y Doctrina. (Segunda edición). 230 pp.	600 ptas.
HIRIART, Rosario: Un poeta en el tiempo: Ildefonso Manuel Gil. 260 pp. y 14 ilustraciones	900 ptas.
MAINER, José Carlos: Ramón J. Sender. In Memoriam. Antología crítica. 500 pp. ...	800 ptas.
MENDEZ COARASA, Veremundo: Añada'n la Val D'Echo: Introducción, antología y vocabulario por Tomás Buesa Oliver, 94 pp.	Agotado
REVISTA «Archivo de Filología Aragonesa», vols. del 1 al 36-37.	
ROHLFS, Gerhard: Diccionario dialectal del Pirineo Aragonés. 343 pp.	2.000 ptas.
SESMA MUÑOZ, J. Angel y LIBANO ZUMALACARREGUI, Angeles: Léxico del comercio medieval en Aragón. (Siglo XV). 464 pp. y 5 ilustraciones	1.500 ptas.

El dance de Alfocea

por Lucía Pérez García-Oliver

Hace escasamente dos meses Alfocea celebró sus fiestas tradicionales en honor a su patrona la Virgen del Rosario. Dentro de las celebraciones el Dance recorrió las calles del pueblo consabidas acompañando a la procesión y a la imagen una vez al año en visita a sus fieles, saliendo de la grandiosa iglesia que, pese a su actual estado de deterioro recuerda un esplendoroso pasado.

Este pueblo a once Km. y medio de la ciudad, es uno de los absorbidos por Zaragoza convirtiéndose en barrio de la urbe. Su situación es complicada: en la margen izquierda del Ebro, el acceso hasta el pueblo, mientras no se construyó el puente de unión por el camino de Monzalbarba, se hacía gracias al barco que trasladaba a los habitantes durante el día quedando el pueblo, a partir de las nueve de la noche, incomunicado por ese lado. El otro acceso era el de Juslibol, por el que se tenían que atravesar terrenos, según datos de la Gran Enciclopedia Aragonesa, fácilmente inundables.

Lejos de ser continuación urbanística de Zaragoza, el aspecto de Alfocea, afortunadamente, es el de un pueblo en el que se guardan las construcciones de viviendas unifamiliares, tan características de los años anteriores al desarrollismo y a la especulación del suelo. Quizá, este aspecto no sea para los habitantes estables, tan afortunado ni deseado porque también representa una esclerotización no sólo de la población sino de sus condiciones de vida y, en este momento un elemento más que, junto con los problemas de su orografía a los que se han sumado otros no precisamente propios sino impuestos, supongan clima de inquietud entre sus habitantes.

La actual población de Alfocea es una población envejecida en la que media frecuente de edad es superior a los 40 años. La dedicación económica de sus habitantes es la agricultura en pequeñas propiedades y la ganadería por cuenta propia.

Llegados al pueblo, nos damos cuenta hablando con los vecinos que la mayor parte de los jóvenes trabajan y viven fuera de él, vuelven, cada fin de semana a ver a sus padres y a llevarles todo aquello que pueden necesitar puesto que en Alfocea ya no hay ninguna tienda de abastecimiento. La construcción de Alcampo, la cercanía de Zaragoza y el hecho de que las familias jóvenes residan en la urbe hizo innecesario el pequeño comercio local.



En Alfocea no existen construcciones posteriores a 1941.

Según los informadores directos, este pueblo nunca pasó necesidades, ni aún durante la última guerra civil. «Los hombres —nos cuenta su actual alcalde— hacían fencejos para atar la mies, y todos los fencejos los tenían vendidos porque los venían a buscar de todos los pueblos de la Ribera, otra de las ocupaciones era ir al monte a cortar leña y espinos que todos los días se llevaba a Zaragoza para los hornos y las casas y también se hacía yeso, había dos o tres hornos para hacerlo sancándolo de las canteras. La carne, no faltaba nunca porque este monte tiene mucha caza, así que estábamos bien surtidos. Cuando en Monzalbarba, sin ir más lejos, había falta de trabajo aquí no había nadie parado entonces. Luego, los jóvenes se empezaron a ir, porque ya se llevaba otro tipo de trabajo en la agricultura y porque, además, ofrecían trabajos mejores y menos esclavos que el del labrador, y aquí nos quedamos los mayores. Tenemos a doscientos metros el campo militar de tiro de San Gregorio y, menos mal, que hasta el momento no ha pasado lo del otro año en Juslibol.»

La población de Alfocea no está segura en su entorno; por un lado la amehaza de desprendimiento de alguna de las canteras que hundiría algunas casas y por otro el peligro constante de desmoronamiento orográfico de sus tierras. El Ayuntamiento de Zaragoza, les ha ofrecido como una de las vías a tratar el traslado del pueblo a un lugar menos problemático, a Monzalbarba, pero las personas que viven en Alfocea se resisten a dejar sus casas.

Puede haber otras soluciones que afecten menos a unas personas que llevan viviendo toda su vida allí y a un pueblo que se edificó en este lugar o sus inmediaciones ocupando un punto estratégico que ya los romanos adivinaron.

En estas condiciones de espera, Alfocea celebra cada año sus fiestas. La iglesia es majestuosa para una población reducida, su riqueza se debe a los donativos que un indiano venido de México se encargó de aportar. Hoy se encuentra mermada de medios y parece que tuvo muchos; su correcta administración por parte de las jerarquías eclesiásticas harían innecesarias las ayudas institucionales a organismos o la petición a los propios feligreses para restaurar su construcción y la de sus materiales internos (cuadros, retablos, imágenes, etc.).

A este templo acuden los danzantes para iniciar la procesión y bailar delante de la imagen patronal.

El Dance, tenía y esperamos volverlo a ver de inmediato, una parte dramática que le daba coherencia a la celebración. Tomaban parte unas 20 personas de edad comprendida entre los 18 y los 30 años, todos varones. Antes de la misa tenía lugar este encuentro entre Moros y Cristianos que es tan característico de los Dances Aragoneses, en el que también toman parte el Mayoral y Rabadán.

Los pastores desde el principio están al lado de los Cristianos, el Mayoral, aparece el primero con una botella de vino para hablar con el General Cristiano y darle cuenta de noticias y novedades. Su oficio en continuo camino por el campo le ofrece la oportunidad de saber todo

aquello que en él ocurre y se cree en la obligación de darle la información a su señor. La llegada de los «moros» hace innecesario el que hable. El General Moro, viene para llevarse la imagen de la Virgen que se guarda en Alfocea, ya que en Constantinopla pestes y contagios hacen presa en la población. El remedio no hay que esperar de los científicos sino, impotentes aquellos, se recurre a lo sobrenatural. La imagen de la Virgen es tomada por los turcos como un talismán mágico, también por los cristianos pero, por otros motivos.

Tras la lucha con espadas, la victoria de los cristianos hará que reconsideren su postura los turcos y que se conviertan en defensores de la imagen, pidiendo el bautismo y ser fieles a la Virgen desde ese mismo instante, aprovechando la oportunidad de la fiesta para empezar a manifestarlo.

Tras todo esto, los soldados son danzantes y acompañan a la imagen bailando en la procesión la polka que sirve de base y melodía a la mudanza de espadas.

El texto adjunto es una copia de una de las partes del antiguo Dance transcrito por D. Pedro, nieto político al parecer del autor del mismo.

La tradición del Dance en Alfocea, se remonta según nuestros informantes locales a unos cien años. El autor del texto que al parecer murió a los 84 años, hacia los años 1954-56 lo compuso oralmente a partir de unos párrafos enviados por los frailes de Cogullada, transmitiéndose entonces de este modo hasta que ya anciano lo dictó a su nieto político, cuando este último contaba alrededor de los 23-25 años.

En ese momento, hacía mucho tiempo, alrededor de 30 años que las composiciones poéticas y de baile habían dejado de llevarse a cabo, ya que al dejarlo de impulsar el autor cuando contaba 35-40 años, se perdió el Dance. D. Pedro, junto a otros mozos del tiempo, los recuperó de nuevo con la ayuda del sacerdote, encargándose éste de gestionar los trajes en Zaragoza puesto que la indumentaria se alquilaba en la ciudad.

Todavía a la edad de 80 años, el autor, consiguió verlo de nuevo y la tradición se mantuvo durante aproximadamente un lustro. D. Pedro, y el actual alcalde de Alfocea cuentan que para el pago de las ropas se pasaba una bandeja entre los espectadores, a fin de recoger donativos encaminados a ello. La música, en sus momentos iniciales corría a cargo de un gaitero que después se cambió por parte de la Banda Municipal de Zaragoza y la pagaba el pueblo.

Vemos pues que el Dance de Alfocea, como ha ocurrido en otros, ha sufrido altibajos temporales en su celebración, que por término medio son de 30 años.

La mudanza o polka de espadas o paloteo de espadas, se ha mantenido aunque últimamente, los danzantes, al no representarse la parte teatral, vestían de calle.



Los textos que en su argumentos representan un encuentro de Moros y Cristianos disputándose la imagen de la Virgen del Rosario, patrona del pueblo, y milagrosa en la curación de pestes por lo que en ellos se deduce, exigían una indumentaria que los actuales jóvenes de Alfocea han querido volver a vestir para, en un segundo momento próximo ya, recuperar completo lo que todavía se tiene.

La mudanza, es evidentemente una polka, que bailan solamente en la procesión. Gracias a la colaboración de la Diputación Provincial de Zaragoza, el Ayuntamiento ciudadano y sobre todo gracias a la participación de las personas de Alfocea, este año habremos conseguido la posibilidad de recuperar otra parcela de nuestra cultura popular.

Damos las gracias por la información a D. Pedro Aragués, a D. Gerardo Marín y a D. José Angel Calvo de Alfocea, así como a todo el grupo de jóvenes de Alfocea que tomaron parte en él.

TEXTO DEL DANCE DE ALFOCEA MOROS Y CRISTIANOS

Personajes:

- Mayoral (May.)
- General Cristiano (G.C.)
- General Moro (G.M.)
- Rabadán (Rab)
- Soldado moro (S.M.)
- Soldado cristiano (S.C.)

May. — Jesús que rendido estoy,
que molido y que cansado,
de tanto hablar y charlar
la boca se me ha secado.

Aquí traigo una botella
llena del licor más grato,
bebamos pues sin demora
que las penas y el cansancio
se disipan empinando.

¡Qué licor tan amoroso!,
como recrea el olfato
como endulza los pesares
con su sabor delicado.

¡Oh! que bueno me sabe,
bebamos aún, bebamos,
que de licor tan sabroso
un trago llama a otro trago.

Feliz sería si siempre
de este licor tan dorado
tuviese yo una botella
llena de arriba abajo.

G.C. — Dios te guarde mayoral.

May. — Señor, seáis bien llegado,
en este mismo momento
yo salía a visitaros,
de no haber venido vos,
a vuestro mismo palacio.

Interesantes noticias
tengo que comunicaros.

G.C. — Retírate Mayoral,
me parece y no me engaño,
que ya viene por ahí
uno de esos africanos.

Márchate, que yo saldré
a su encuentro a saludarlos.
¡Dios os guarde caballero!

G.M. — Y también a vos cristiano.
Novedad me causa el veros
con un traje tan extraño.

G.C. — Este traje es la divisa
de mi religión y estado.
¿Acaso vos serais turco?

G.M. — Si, lo soy por adoptarlo,
sigo la ley de Mahoma
y del Sultán soy vasallo.

G.C. — ¿Y quién, decidme, os suplico,
a este pueblo os ha guiado?

G.M. — Un mago del gran Sultán,
que es allá muy respetado,
me ha traído entre los vientos
de un modo extraordinario.

G.C. — ¡No lo creo. Eso es mental,
no lo puede hacer eso un mago,
más, ¿qué buscáis por aquí
y por quién sois enviado?

G.M. — Os lo diré sin rodeos.
Soy General Otomano
y me obedecen leales
muchos miles de soldados.

Allá en Constantinopla
sólo se oyen grandes llantos
por la horrible mortandad
que hace la peste y el contagio.

Más de veinte mil personas
han fallecido este año,
y a tanto mal, un remedio
por el mundo ando buscando.

Me han dicho que en Alfocea
hay un hermoso Santuario
de una Virgen que la llaman
Nuestra Virgen del Rosario.

Y en este mismo momento,
quiero saber con quién hablo,

G.C. — Satisfaceré tus deseos
noble caudillo Otomano.

Si quieres saber ahora
los misterios Sacrosantos
de la religión Augusta
que adoramos los cristianos,
te suplico la atención
a mi sencillo relato.

De tres personas distintas a un sólo Dios adoramos, de las tres, a la primera nosotros Padre llamamos, siendo en nombre de las tres Hijo y Espíritu Santo.

Mas, no vais a creer que a tres dioses culto damos, porque en las tres personas la misma esencia adoramos; la segunda que es el Hijo, sin dejar el Padre a un lado, descendió desde los cielos para tomar el ser humano.

Tomó carne el Hijo de Dios y del seno Sacrosanto de la más pura mujer que los cielos anunciaron.

Virgen era la mujer cuando en el vientre Sagrado, concibiera al que venía de la muerte a liberarnos, y Virgen quedo después de su milagroso parto, murió después por nosotros en una cruz enclavado, y por eso lleva el nombre de Jesús Crucificado.

Muy poco después, absortos, lo contemplamos ascender con su virtud a los cielos encumbrados y allí permanecerá de la Gloria disfrutando, hasta que venga a salvar a los buenos y a los malos.

G.M. — Calla, infame, no prosigas, cierra esos impíos labios que con tan grandes blasfemias me estas escandalizando.

Al decir que una mujer pariera virgen quedando, es tan patente mentira que se toca con las manos, decir que nació un niño, que era dios y ser humano.

Y aquel ser singular quisiera ser ultrajado por los hombres, hasta el punto de morir crucificado, es el mayor disparate que jamás he imaginado.

G.C. — No merecen tus palabras de que yo te haya escuchado, medita un poco y verás como la fe de los cristianos, no implica contradicción ni tampoco hay nada falso.

¿No ves tú todos los días como el sol brillante y claro atraviesa los cristales sin romperlos ni mancharlos? pues de la misma manera ese Dios de los cristianos, paso por María Virgen sin manchar su seno casto.

¿No ves como en lo que he dicho no hay nada que sea falso? vuestra doctrina es la impía una mentira y un engaño.

El pretendido profeta que adorais los otomanos,

fue el más perverso mortal que los siglos presenciaron, con su farsante doctrina a todos os tiene engañados y aún ciegos por él vosotros, decís alucinados, que fue Mahoma un profeta de los cielos enviado.

G.M. — ¡Infame, canalla vill despreciable, hombre villano ¿cómo delante de mi tienes el necio descarro, de ultrajar al que en la tierra de virtudes fue tachado?

Desnuda pronto ese acero, preven tu espada en la mano, que bien la has de menester, si no quieres que ha pedazos haga yo todo tu cuerpo, para que sirva de pasto a las aves de rapiña y a las fieras de los campos.

Y te advierto desde ahora, te ordeno, también te mando que en nombre del Gran Sultán que es mi señor y mi amo, en este mismo instante me hagas entrega en las manos de esa imagen de María que venerais los cristianos, y si allá en Constantinopla no hace esa Virgen milagros, la arrastraré por el suelo y la haré dos mil pedazos.

G.C. — Antes dejaré la sangre de circular por mis venas, y consentiré primero verme entre viles cadenas que yo entregar la imagen de esa preciosa azucena. Y si a vuestro reino intentas llevártela, a viva fuerza tengo valientes soldados prácticos en la pelea, que arrollarán cuantos turcos encierre la Africa entera.

G.M. — A torrentes, vuestra sangre hoy correrá por el suelo y a millares las cabezas cortaré con este acero.

Espera, espera y verás, dentro de muy poco tiempo acudirán a una señal mis esforzados guerreros.

S.M. — Aquí estamos Señor dispuestos a obedeceros.

G.M. — Valientes soldados míos sabéis que en Constantinopla no se oye más que un lamento, que no hay casa en la ciudad que no llore algunos muertos, que han sido víctimas tristes del contagio más funesto.

Después de andar todo el [mundo en busca de algún remedio, he logrado al fin hallar en este cristiano pueblo, en ese hermoso Santuario que divisais a lo lejos una preciosa Virgen

que hace milagros sin cuento.

La he pedido a los cristianos, me han dicho de orgullo llenos, que antes perderán sus vidas que entregar tan caro objeto.

Con terribles amenazas he [querido hacerles miedo, y me han [contestado

arrogantes, que todos se hallan dispuestos a defender con las armas a la Reina de los Cielos.

Valientes soldados míos, ¿tendreis valor para entrar en batalla contra ellos?

S.M. — De los cristianos terror, a vuestro lado seré y con mi brillante acero cabezas mil cortaré.

S.M. — Tengo que hacer un turbante del pellejo de un cristiano y de su sangre morcillas, aunque de cerdo ayunamos.

G.M. — Os agradezco infinito tanto valor y denuedo, y en prueba de mi amistad un abrazo daros quiero, y ahora valientes guerreros aquel castillo tomemos y allí en armoniosa paz nuestras cosas dispondremos.

G.C. — Venid cristianos, venid que con este grito os llamo.

S.C. — Dios te guarde general.

G.C. — A todos bendiga el Cielo.

S.C. — Aquí nos tienes a todos dispuestos a obedeceros.

G.C. — Valientes soldados míos ¿no sabéis lo que nos pasa?

Rab. — Pues, ¿señor que es lo que [pasa? nosotros nada sabemos.

May. — Si, pues yo ya lo sabía.

Rab. — ¿Y no lo has dicho zopenco?

May. — Yo se lo dije, mocosos, a quien debía saberlo

G.C. — Venid valientes soldados y os revelaré un secreto.

En aquel fuerte castillo que de aquí no está muy lejos, hay un general de turcos con muchísimos guerreros, que han venido desde el Africa con el criminal objeto, de arrebataros la imagen de la Reina de los Cielos.

¡Valientes soldados míos! ¿consentireis que los moros por mengua y desprecio nuestro, nos arrebaten la imagen de la Reina de los Cielos?

S.C. — ¿Y quién señor a tu lado cobarde se mostrara? a lo menos de mi parte pronto estoy a pelear.

S.C. — A tu lado gran señor
nadie puede ser cobarde
pues eres el más valiente
de todos los generales.

G.C. — ¡Venid valientes soldados!
¡Venid, oh nobles guerreros!
de mi gratitud en prueba
un abrazo daros quiero.
¿Qué dirán de nosotros
los hijos del hispano suelo,
si cobardes africanos
conquistaran vencernos?
¿Qué sería de nosotros
si infames extranjeros,
lograran arrebatarnos
la prenda que más queremos?
Tú Mayoral entretanto
marcha con tu compañero
de esos estúpidos turcos
a observar sus movimientos,
mientras yo pido valor
a la Reina de los Cielos.
Virgen Santa del Rosario
humildemente te pido
tu poderoso favor.
Gentes infieles vinieron
de países muy lejanos,
y quieren a viva fuerza
tu imagen arrebatarnos,
¡no nos dejes!
¡no nos dejes!
madre nuestra y compasiva,
da vigor a nuestros brazos
hasta quitarles la vida.
A la sombra de tu amparo
hoy vamos a pelear,
no nos dejes Virgen Santa,
de nosotros ten piedad.

Rab. — ¡Señor, señor!

G.C. — ¿Qué es lo que pasa?

Rab. — Señor, que los fieros moros
muy cerca de aquí se hallan.

G.C. — ¿Y dónde está el Mayoral?

Rab. — En poder de esa canalla,
y lo que a mí me valió
fue tener las piernas largas
que sino también yo caigo
de esas fieras en las garras.

G.C. — Pobrecito Mayoral,
¡soldados, a la batalla vamos!
vamos al encuentro
de la morisca canalla.

Rab. — ¿Yo también mi general?
¡Ay, desgraciado de mí
de miedo yo estoy temblando
y ya empiezo a morir.

G.C. — Mientras nosotros trabajamos
batalla contra los moros,
tú pedirás a la Virgen
su protección y socorro.

Rab. — Bien dispuesto General.

G.C. — ¡Tomad las armas valientes!
que ya vienen por ahí
los cobardes otomanos,
y a su encuentro hay que salir,
hay que combatir con ellos
hasta vencer o morir.

G.M. — Entregadnos esa imagen
o preparar vuestros cuellos,
pues todos se han de cortar
con el filo de este acero.

G.C. — Te dije en otra ocasión
que la vida perderemos,
antes de dar a un infame
la prenda que más queremos.
¡Valientes soldados, luchemos!

S.M. — ¡Mahoma, que me derriban!

S.M. — ¡Gran profeta que me matan!
el corazón me han pasado
con el filo de una espada.

S.M. — Humilde cuartel pidamos
sino con todos acaban.

S.C. — No hay cuartel, que sois
[canallas]

G.M. — Esforzados campeones
en el nombre de esa
Virgen Bendita
os suplico humildemente
que me perdoneis la vida.

G.C. — No te la puedo negar
ya que humilde me la pides
en el nombre de esa Virgen
que es amparo del que gime.

G.M. — Gracias ilustre caudillo
en este mismo momento
me reconozco vencido,
y me declaro tu siervo.
De mi sumisión en prueba
toma este brillante acero
para que siempre conserves
de tu valor un recuerdo.
Sólo una cosa te pido,
noble y valiente guerrero,
y es que de la fe cristiana
me instruyas en su misterio,
y las aguas del Bautismo
derrames sobre tu siervo.

G.C. — ¡Ven aquí mi noble amigo!
y arrójate en mis brazos
que ya eres desde ahora
un fervoroso cristiano.

Se cumplieron mis deseos,
alivio hallaron mis penas,
conseguimos en trofeo
y el campo por nuestro que era.
Todos alegres cantemos
a nuestra Virgen María
por tan grandes beneficios
que a cada paso dispensa,
que aquel que llevó con Cristo
a los pies de su clemencia,
encuentre siempre el consuelo
aliviándole sus penas.
Alégrese el corazón
con júbilo y alegría,
concluyamos dando gracias
a nuestra Virgen María.

G.M. — Yo también quisera dar
las gracias si me es permitido,
si en Alcofoce se ha visto
fuente con tantas delicias,
así Virgen del Rosario
aquí, postrado de rodillas,
vengo a pedirte perdón
si en algo estas ofendida.

G.C. — Pobrecito Mayoral,
víctima de tus denuedos,
que en las manos de los moros
tú caíste prisionero.
Esas férreas cadenas
que en tus manos brillar veo
serán de nuestra victoria
un sempiterno recuerdo.

May. — Mil gracias mi General
de acción tan caritativa
que el cielo os lo recompense
con muchos años de vida.

* Las fotografías que ilustran este artículo han sido realizadas por *Fernando Montero*.



«Retórica de una elegía para Federico Comps: Muerte española»

por José-Enrique Serrano Asenzo

La librería-galería Clan de Madrid¹ publicó en 1949 una colección de dibujos de Federico Comps Sellés² con texto de Tomás Seral y Casas que llevaba por título *Muerte española*. F. Comps fue asesinado en 1936. El poema de su amigo se fechaba el 30 de abril de 1948. Esta obra es la última entrega de Seral a las prensas; aparecida en la postguerra, se halla dentro de esa etapa de nuestra lírica que José Batlló considera fuertemente marcada por el conflicto civil³. Tras el cernudiano *Estar cansado tiene plumas* (1936), el poeta retoma la palabra con *Muerte española* para ofrecer un homenaje inspirado en el surrealismo, fragmentario y romántico por tanto⁴, a una víctima de aquella lucha y pone punto final a una trayectoria en la que vida y literatura habían avanzado estrechamente unidas.

Muerte española, como se ha dicho, muestra un obvio influjo surrealista. La recepción de este movimiento en España⁵ cuenta ya con una dilatada bibliografía que no tiene un lugar en esta exposición. Sin embargo, no estará de más recordar que en modo alguno se sometía Seral a una moda al transitar los caminos que abrieran Eluard y los suyos. El surrealismo supuso una ampliación de la realidad y una aportación a las formas artísticas del conocimiento⁶ que se enfrentaban al reto de indagar en la intimidad del hombre⁷ tras las teorías de S. Freud. Pero el texto seraliano debe leerse, además, con otra clave, la del género elegíaco al que pertenece. En este aspecto el poema se ajusta bien a los rasgos tradicionales de la literatura funeral: consolación fantástica que concibe la situación postmortal como nueva vida⁸, y elogio magnificador del ausente⁹, todo ello, por supuesto, en un tono marcadamente subjetivo¹⁰ que da pie a la entrada en el discurso de la retórica surrealista aludida. El poema es el siguiente:

¡Qué partenones rotos, qué de cisnes voltaicos tenías en los ojos! y, ¡qué dedos aquellos para soñar a Grieg y apresar lo que vuela!...

¡Tenía que ocurrir! Yo, de siempre, temía que nos dejaras pronto, pero no de esa forma.

Porque lo habías dicho: «No me siento mi materia», y porque todos, ciegos, estábamos ya viendo que tendría que ser.

Que o nacía otro mundo o tú nos dejarías en esta podredumbre de pianos por las calles, de lacayos imberbes y latas de conserva.

Nadie se conmovió, ni los cielos se abrieron ni cayó la zumaya. Faroles macilentos se seguían mirando en espejos de asfalto.

Sólo Tomás, Alfonso y Juanito y Maruja y pocos más, se hirieron con el dardo salobre que sabía el

camino del corazón, abierto desde entonces a siempre.

¡Qué noche de presagios, de certezas de ausencia y de morder almohadas por no poder asirtel!...

Detrás de ti no hay nada. Delante, sí; un amor de sentido lejano donde se mella el filo de la carne y lo bajo. Ese amor que nosotros compartimos ahora con aquellos papeles que acarició tu lápiz, más firme que la muerte.

Pero ya la he nombrado. ¡La muerte! ¿Quién lo ha dicho? ¿Quién va a poder robar tu altivez y tu mundo; aquella precisión con que andabas descalzo, sin sangrar, por lo humano?

Tu risa, sí. Y tus dedos punzantes de razones. Y hasta aquellos silencios de que pocos gozamos han muerto. Pero no tu prestigio humilde y solitario, ni la huella de nieve que dejó tu talento. Eso se queda aquí. Y quedamos nosotros: Maruja, Juan, Alfonso, Tomás y algunos otros que sabremos servirte aislándote del lodo, transportándote a lomos de nuestros corazones por la lluvia y el eco, por las olas de Atenas»¹¹.



Una llamada al mundo del arte nos introduce en la composición; el autor concede un papel a la cultura, a pesar de no ser muy aficionado a tales complacencias: «¡Qué partenones rotos, qué de cisnes voltaicos tenías en los ojos! y, ¡qué dedos aquellos para soñar a Grieg y apresar lo que vuelat!...» (p. 1). Ha comenzado Seral *in medias res* su elegía, valiéndose de un tono exclamativo apropiado al lamento que supone toda ella. En buena medida esta forma de abrir su discurso sintetiza parte de lo que viene después, ya que el arte, partenones o el sonido del compositor noruego, es el protagonista en su combate secular con la muerte. Todo el Arte y más concretamente la obra de Comps. Estructura la materia poética el escritor en torno al número dos, «ojos-dedos» en principio; dependiendo de esos fundamentales órganos de la visión «partenones-cisnes», con sus adjetivos: «rotos» o la violencia, «voltaicos» o la luz. Si consideramos que Comps creaba para la vista, el atender a los ojos no es extraño; y si, además, es Seral quien escribe, un observador consumado, vivo tanto en su pluma como en lo que puede ver, entendemos perfectamente esa presencia. De los dedos parten dos oraciones finales con sus verbos en «soñar-apresar». La belleza que captara la vista, se convierte en camino hacia espacios más elevados, junto a lo onírico, sin duda artificiales, pero no por ello menos importantes; quizá a causa de ser hechos por el hombre tienen valor.

¡Tenía que ocurrir! Yo, de siempre, temía que nos dejaras pronto, pero no de esa forma/ Porque lo habías dicho: «No siento mi materia, y porque todos, ciegos, estábamos ya viendo que tendría que ser». (p. 1). Seral ofrece su presente al compañero muerto de la mejor manera que conoce, es decir, con uno de esos diálogos fantasmagóricos a que nos han acostumbrado sus libros de poemas. El escritor habla a nadie, inmutable y solo. Su interlocutor deseado, por fin, se concreta en un «otro» preciso, palpable de no ser porque la muerte se interpone. Es curioso que la única vez en su producción que tenemos un «tú» al que podemos identificar, ése no exista. Algo de fatal parece haber en esa situación, y Seral lo expresa con la frase «tenía que ocurrir». Imagina el morir como una partida, y emplea la fórmula, no sé si eufemística o simplemente metafórica, «dejarlos». En todo caso, el sentimiento de miedo permanece. Elude hablar de un modo directo del crimen, y así el texto se convierte en un casi enigma sólo apto para iniciados. La censura pudo pesar lo suyo en esa oscuridad. «no de esa forma».

Trata de explicar con las oraciones causales que siguen aquello que es un puro misterio. Y se repiten los augurios en las palabras del propio Comps, «no siento mi materia», frase que me recuerda el sentido de *Estar cansado tiene plumas*, una desazón con la que los tiempos obsequiaban a sus criaturas. Ante el absurdo no tiene muchas defensas el poeta, entonces vuelve sobre sus escasos recursos: «tendría que ser» o la fuerza del destino. Seral no se resigna a la pérdida, mas su respuesta es bien precaria, con esa sumisión al hado manifiesta la debilidad de una mano, su propia mano, a punto de entrar en una inmovilidad casi definitiva. Merece la pena no olvidar las referencias a lo visible que desliza ahí: «ciegos», «ya viendo»; en una especie de contradicción que puede sugerir que hasta en la desesperada ceguera de los que rodeaban al artista debió ser evidente su fin.

«Que o nacía otro mundo o tú nos dejarías en esta podredumbre de pianos por las calles, de lacayos imber-

bes y latas de conserva.» (p. 1). Acumula más razones para poder penetrar en la oscuridad. Seral desea saber. «Que» posee un valor causal en esa cita. Elige el autor para sus pesquisas el entorno en que vivió Comps, y él mismo. Para dárselo a conocer utiliza la vía surrealista. Unos elementos que mezclan lo insólito del instrumento en la calle, la humillación y carencia del criado y la miseria de esa probable basura que es una «lata de conserva», se encargan de expresar la imagen de destrucción a que aspira el poeta.

«Nadie se conmovió, ni los cielos se abrieron ni cayó la zumaya. Faroles macilentos se seguían mirando en espejos de asfalto.» (p. 1). Esboza lo que puede ser el eco o la falta del mismo en estas líneas. La indiferencia total se extiende al universo, a la gente, a los animales y a las cosas. Pero a continuación se apresura a poner algunos límites a ese presunto vacío de impresiones que siguió la ausencia del amigo: «Sólo Tomás, Alfonso y Juanito y Maruja y pocos más, se hirieron con el dardo salobre que sabía el camino del corazón, abierto desde entonces a siempre.» (p. 1). Ellos son Seral, Alfonso Buñuel, Juan Pérez-Páramo y la llamada Maruja Falena. Una reducida multitud. La imagen utilizada no resulta demasiado original, pero es suficientemente expresiva dentro del rumbo de progresiva intimidad que la aparición de los nombres y ese diminutivo conllevan. El tratamiento del tiempo llama la atención en el fragmento, pues opone un punto muy preciso, «desde entonces», a la extensión que viene después, aludida con ese plural un poco redundante de «siempre».

El texto se quiebra en su tono, pasa a la andadura sosegada que proporciona la enunciación al giro exclamativo más vehemente, «¡Qué noche de presagios, de certezas de ausencia y de morder almohadas por no poder asirtel!...» (p. 2). La violencia que recupera esa «mordida» nos trae la memoria de una de las obsesiones más típicamente seralianas, que en ese caso surge a la vez que esa otra forma de crispación que es la falta del otro. La escenografía adecuada a esta escena no puede ser sino la tiniebla nocturna que centra las palabras pronunciadas por el autor. La entraña subjetiva del transcurso temporal se pone de manifiesto en esa frase. Habría que destacar en el final de lo que se ha copiado, el «no poder asirte», cómo recurre a lo físico Seral a fin de insistir en el verdadero alcance de la desaparición que quiere conjurar.

«Detrás de ti no hay nada. Delante, sí; un amor de sentido lejano donde se mella el filo de la carne y lo bajo. Ese amor que nosotros compartimos con aquellos papeles que acarició tu lápiz, más firme que la muerte» (p. 2). No hay otra lucha con más motivo que ésta. La lucha que uno de los viejos dioses no hubiera emprendido, pues sabía de las nostalgias de no morir. Los humanos, por definición, no podemos vencer en ella. En esa lid, Seral pone a Comps sobre la frontera. El dibujante es punto de referencia, se mira más allá de él y también más acá. El enfrentamiento que en otros lugares se disfraza de los nombres «amor-muerte», aquí se llama «amor-nada». Un erotismo oscuro, «lejano» dice, y, cómo no, violento. Amor comunicado a la obra de arte, de tal forma que el lápiz permite la caricia. Decididamente presuntuosa me parece la afirmación hecha sobre la victoria del producto artístico sobre la muerte. Aunque mejor que presuntuosa, cabría acusarla de falaz, engañadora o, al menos, cándida.

Seral es a veces el mejor crítico de sí mismo: «Pero ya la he nombrado. ¡La muerte! ¿Quién lo ha dicho? ¿Quién va a poder robar tu altivez y tu mundo; aquella precisión con que andabas descalzo, sin sangrar, por lo humano?» (p. 2). El «lee» y reflexiona sobre su lenguaje. Conoce el poder de los nombres y, sin embargo, el estupor no desaparece. Así interroga retóricamente, pues sus preguntas se responden solas. A la muerte, nadie salvo el propio Seral la ha mentado; y, es obvio, ella es quien roba al amigo. Pero el que sean tan evidentes esas respuestas, no quita fuerza a las cuestiones en tanto que son un puro grito de rebeldía por parte del poeta y expresión de los mejores rasgos que el recuerdo retiene de Comps. Conviene hacer algunas observaciones más sobre ese párrafo. Una diferencia entre ambos intelectuales puede establecerse a partir de ese sintagma «sin sangrar», referido al modo en el artista trataba lo humano. Porque si Comps Sellés no sangró, a Seral le había ocurrido todo lo contrario. El escritor se había deshecho en el intenso contacto con los hombres que para él supuso la poesía. Entiendo que el discurso metafórico no admite grandes precisiones en cuanto al sentido de las palabras de Seral, pero quizá mi sugerencia no sea del todo desacertada. Por otra parte, queda clara la oposición en esas líneas entre un mundo interno del muerto y esa podredumbre que se nos describía arriba. Por último, me gustaría subrayar el carácter peculiar del diálogo implícito que plantea el autor. Un diálogo se deduce de esas imprecaciones entre él y el vacío, aunque ésa sea la hermosa ausencia del mundo del arte. Al cabo, es uno de los momentos más significativos de la composición, clave como la primera frase o el tramo final:

«Tu risa, sí. Y tus dedos punzantes de razones. Y hasta aquellos silencios de que pocos gozamos han muerto. Pero no tu prestigio humilde y solitario, ni la huella de nieve que dejó talento. Eso se queda aquí. Y quedamos nosotros: Maruja, Juan, Alfonso, Tomás y algunos otros que sabremos servirse aislándote del lodo, transportándote a lomos de nuestros corazones por la lluvia y el eco, por las olas de Atenas.» (pp. 2-3).

Evoca la presencia del que no está y reconoce la humillación de la muerte. Risas, dedos, silencio desaparecen. Ante ello, «pero», vive el ejemplo, a la vez «humilde» y «altivo» si recordamos la cita precedente, y, quizá más que nada, «solitario». También quedan los que lo conocieron, protagonistas antes, si bien ellos importan menos porque no se libran de la misma suerte (casi todos ya le han seguido). Hay que recordar que el «lodo» de ahora es la «podredumbre» de hace un poco. «Lluvia» vale como inclemencia y «eco» implica un efecto de la comunicación impensado, sinuoso, a la vez que un residuo, como es eco de toda la poesía seraliana este poema, en el que se reconoce tras esa «huella de nieve» la fugacidad de la obra del artista, de todos ellos. Termina con las olas del mar primigenio y en una ciudad con la que empieza de nuevo el círculo, Atenas, los partenones.

Se tiene la sensación leyendo *Muerte española* que en ocasiones Seral no habla tanto de Comps como de sí. En un recuerdo algo compungido de otros tiempos en los que se abrigaba con los ecos de la poesía. Le interesa el formidable combate con el olvido. A él precisamente que podría pertenecer por derecho propio, como su compañero difunto, a esa que R. Gullón ha llamado nuestra «generación perdida»¹².

(1) Fundada por Tomás Seral en 1945 combinó sus dos vocaciones, la literaria y la artística. Una de sus actividades más destacadas consiste en la edición de la serie de libros «Artistas Nuevos», a la que pertenece el que se comenta en este trabajo. F. Calvo Serraller, *España. Medio siglo de arte de vanguardia (1939-1985)*, Madrid, Ministerio de Cultura-Fundación Santillana, 1985, p. 243. La importancia de Clan en la difusión del movimiento abstracto en España ha sido destacada por G. Ureña, *Las vanguardias artísticas en la posguerra española. 1940-1959*, Madrid, Istmo, 1982, p. 124.

(2) Vid. M. Pérez-Lizano, «Surrealistas aragoneses. El escritor Tomás Seral y el dibujante Federico Comps», *Heraldo de Aragón*, Extraordinario, 19-10-1975, s. p.. Reproduce el poema que aquí se analiza, si bien de forma incompleta. Entero aparece en el libro del mismo autor *Surrealistas plásticos aragoneses*, Zaragoza, Librería General, 1980, pp. 40-41.

(3) *Antología de la nueva poesía española*, Barcelona, Lumen, 1977, p. XIV ss.

(4) M. Aub, *Poesía española contemporánea*, México, Era, 1969, p. 104.

(5) Valgan como muestra dos valiosos ensayos de carácter más amplio, G. Siebenmann, *Los estilos poéticos en España desde 1900*, Madrid, Gredos, 1973, p. 333 ss. A. L. Geist, *La poética de la generación del 27 y las revistas literarias: de la vanguardia al compromiso (1918-1936)*, Barcelona, Guadarrama, 1980, p. 188 ss.

(6) F. Grande, *Apuntes sobre poesía española de posguerra*, Madrid, Taurus, 1970, p. 18.

(7) M. Nadeau, *Historia del surrealismo*, Barcelona, Ariel, 1972, p. 243.

(8) E. Camacho Guizado, *La elegía funeral en la poesía española*, Madrid, Gredos, 1969, pp. 361-362.

(9) *Ibidem*, p. 372.

(10) *Ibidem*, p. 377.

(11) Federico Comps Sellés y Tomás Seral Casas (*sic*), *Muerte española*, Madrid, Clan, 1949. El librito no está paginado, pero en el comentario no se tendrá en cuenta este dato. Las páginas imaginarias que cito son las tres únicas que recogen la totalidad del texto. Desde ahora figuran tras los fragmentos que transcribo y que pertenecen a esta edición.

(12) R. Gullón, «La generación de 1936», en *La invención del 98 y otros ensayos*, Madrid, Gredos, 1969, pp. 162-177; p. 177.

studio

tempo fotografia

**MATERIAL FOTOGRAFICO
FOTOS CARNET
LABORATORIO PARA
FOTOGRAFIA Y
DIAPOSITIVAS**

Fernando el Católico, 14
Teléfono 45 81 76
50009-ZARAGOZA

Mesón-Parrilla

La Cuadra Félix

Ambiente aragonés

Cte. Santa Pau, 13 Tel 23 93 81 Zaragoza

CASA EMILIO

.....
comidas

.....

Avda. Madrid, 5. Teléfonos 43 63 65 - 43 58 39
ZARAGOZA

LIBRERIA



Plaza San Francisco, 5
Teléfono 45 73 18
50006-ZARAGOZA

LIBRERIA CONTRATIEMPO



C/ Royo, 20

Teléfonos
21 81 77
21 81 78

ZARAGOZA

FALORDIAS II



FALORDIAS II

(Cuentos en lengua aragonesa)

P.V.P. 500 ptas.

Cuadernos de
Cultura Aragonesa
n.º 2

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Deseo suscribirme por un año a «ROLDE, Revista de Cultura Aragonesa», abonando su importe (900 ptas.) mediante:

- Giro postal al Apartado 889.
- Transferencia a la cta. cte. 2381-88 de la Caja de Ahorros de la Inmaculada, Urbana 2. Zaragoza.
- Domiciliación bancaria. Remitiendo este impreso, o una fotocopia del mismo, al Apartado de Correos 889 de Zaragoza.

Banco o Caja de Ahorros:
Agencia: Cta. cte. o L. ordinaria:

Les ruego que a partir de esta fecha hagan efectivos a la Asociación Rolde de Estudios Nacionalista Aragonés los recibos de ptas. que girará a mi nombre en concepto de suscripción a la Revista «ROLDE».

Atentamente, (firma)

Don
Calle Ciudad

ENCICLOPEDIA TEMATICA DE ARAGON



PLAN DE LA OBRA

1. — Folklore y música
2. — Fauna
- 3/4. — Historia del arte
5. — Flora
6. — Geografía
- 7/8. — Historia
9. — Literatura
10. — Ciencias Sociales

DATOS TECNICOS

Diez tomos con más de 4.000 páginas y 10.000 ilustraciones a todo color.

Los mejores especialistas en cada materia trabajando para el proyecto más ambicioso de nuestra tierra.

Encuadernación artística en binderpiel.

Formato 22 × 30 cms.

COORDINACION GENERAL

Antonio Beltrán Martínez
Guillermo Fatás Cabeza
Guillermo Redondo Veintemillas

Por sólo 1.500 pts. al mes
y sin recargo



CORTES DE ARAGON

Envíeme sin compromiso información sobre la
ENCICLOPEDIA TEMATICA DE ARAGON.

D.

C/. Tel.

Población

EDICIONES OROEL
Cortes de Aragón, 64-66. 50005 ZARAGOZA

Es una obra de
EDICIONES MONCAYO, S. A.

Distribución exclusiva:

EDICIONES OROEL

Cortes de Aragón, 64-66
Tfno.: 35 25 54 / 35 25 58

50005 ZARAGOZA